

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR



PUERTO RICO Bajo la bota colonial

Ver p. 9

El caso 'Weber'

**Ofensiva antiobrera
del capitalismo en EUA**

Ver p. 3

**Chile
y la UP**

Ver p. 15

Nuestra América

Carter defiende a los esbirros del sha

El siguiente artículo se basa en un editorial publicado en el semanario socialista norteamericano 'The Militant'.

Los imperialistas yanquis han lanzado una cínica campaña propagandística contra la revolución iraní, tomando como pretexto el ajusticiamiento de algunos torturadores y asesinos a sueldo de la tiranía del sha.

Después de haber impuesto al sha como monarca absoluto; después de haberle ayudado a montar el SAVAK, la odiada policía política; después de haber callado durante veinticinco años las torturas, los asesinatos y las masacres, el gobierno norteamericano tiene el descaro de presentarse como el ángel de la guarda de los derechos humanos de los iraníes.

Los imperialistas desataron el mismo tipo de campaña contra Cuba, cuando el ejército rebelde dirigido por Fidel Castro ajustició a varios centenares de policías y oficiales de la dictadura de Batista, quienes habían sido los responsables de la matanza de hasta 20 000 personas. En esa ocasión, las santurrondas proclamaciones

del gobierno norteamericano sirvieron para preparar a la opinión pública norteamericana para los ataques militares contra Cuba, entre ellos la invasión de Playa Girón en abril de 1961.

Como en el caso de Cuba, el verdadero blanco de los ataques del imperialismo es la lucha ant imperialista y anticapitalista de los trabajadores y campesinos iraníes y, en particular, la lucha de las masas por desenmascarar y desbaratar todo el aparato represivo del sha, lo cual es un paso imprescindible para asegurar los derechos democráticos que las masas iraníes han arrebatado a costo de miles de mártires.

El líder iraní Ayatolá Rujolá Jomeiní lo dijo bien al señalar que él entendía por qué los yanquis protestaban: "ellos saben lo que han perdido; han perdido servidores. ¡Y que servidores!" Jomeiní describió las relaciones entre el gobierno de Estados Unidos e Irán como "aquellas entre un tirano y un inocente, entre una víctima saqueada con un ladrón".

Los juicios y castigos de algunos de los verdugos del sha y de Carter son sumamente populares en Irán. Las masas iraníes quieren justicia, quieren que los críme-

nes del antiguo régimen sean totalmente desenmascarados, quieren un fin definitivo a los veinticinco años de terror. Cualquier gobierno que tratara suavemente a los asesinos del viejo régimen despertaría, justificadamente, las sospechas de las masas.

En Cuba, los juicios de los verdugos batistianos fueron realizados públicamente, con extensos testimonios e interrogatorios. El relativo secreto bajo el que se desarrollan algunos de los juicios en Irán es un obstáculo a desenmascarar completamente los crímenes del sha y sus socios.

Carter teme que la continuación de los juicios traerá nuevas revelaciones acerca de la complicidad del gobierno norteamericano con los torturadores y asesinos del sha, a pesar de los esfuerzos del gobierno capitalista de Jomeiní y el Primer Ministro Medi Bazargán por limitar lo más posible las revelaciones.

El pueblo iraní tiene la razón en querer castigar a los esbirros del sha, y ellos tienen todo el derecho de decidir cuál es el castigo apropiado.

El pueblo trabajador norteamericano debe decirle al gobierno de Carter "¡Manos fuera de Irán!" □

Índice

Cierre de la edición: 2 de junio de 1979

ESTADOS UNIDOS	3	El caso 'Weber', otro paso antiobrero—por Ernest Harsch
	6	Cómo perdimos la semana de 40 horas—por Frank Lovell
	10	Terroristas gusanos amenazan SWP—por Jack Lieberman
PUERTO RICO	9	Vieques, Cerro Maravilla, los presos—por José G. Pérez
VENEZUELA	11	Indocumentados colombianos son buen negocio—por Emilio Ortiz Guniand
PERU	12	Las masas a la defensiva—por Fred Murphy
CHILE	15	Lecciones del fracaso de la Unidad Popular—por Anibal Vargas
NICARAGUA	24	Nueva ofensiva contra Somoza—por Fernando Torres
SUDAFRICA	18	Socialismo y liberación negra—entrevista con un militante sudafricano
UNION SOVIETICA	8	SALT y la defensa de la URSS—por Joseph Hansen
	20	Kremlin reprime oposición marxista—por Marilyn Vogt
LECCIONES DE MARXISMO	21	"El secreto comercial" y el control obrero—por León Trotsky
BREVES	22	Primera ejecución en EUA en dos años
NUESTRA AMERICA	2	Carter defiende a los esbirros del sha

PERSPECTIVA MUNDIAL, P.O. Box 314, Village Station, Nueva York, N.Y. 10014. Publicada un lunes sí y otro no. Director: José G. Pérez. Circulación: Richard Ariza. Comité de redacción: Richard Finkel, Héctor Marroquín, José G. Pérez, Fernando Torres y Anibal Vargas. Equipo técnico: Petty Hoyos, Roberto Kaner, Blanca Machado, Gerardo Nebbia, Andrés Pérez y Mirta Vidal. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial.
SUSCRIPCIONES: US\$10 por un año; soli-

cite información sobre tarifas de correo aéreo y de primera clase. Si cambia de dirección avisenos con cinco semanas de anticipación, enviándonos una de las etiquetas con su dirección antigua de alguno de los sobres en que le hemos enviado Perspectiva Mundial.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 3, No. 11, June 18, 1979. Perspectiva Mundial is published in New York every other Monday by the 408 Publishing Corporation, 408 West Street, New

York, N.Y. 10014. Offices at 408 West Street, New York, N.Y.

TO SUBSCRIBE: For one year send \$10 to Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y., 10014. Requests for airmail and first class subscription rates, change of address, and all other subscription correspondence should be addressed to: Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014. Copyright © 1979 Perspectiva Mundial. SECOND CLASS POSTAGE PAID AT NEW YORK, N.Y.

El caso 'Weber,' otro paso antiobrero

La clase dominante de EUA busca revertir la acción afirmativa

Por Ernest Harsch

El 28 de marzo se presentó ante la Corte Suprema de Justicia de Estados Unidos uno de los casos más importantes que afectan a los movimientos obrero, de derechos civiles y de las mujeres.

Conocido jurídicamente como *Brian F. Weber versus Kaiser Aluminum and Chemical Corporation and United Steelworkers of America*; el caso comenzó en 1974 cuando Weber, un varón blanco técnico de laboratorio en la planta de aluminio Kaiser en Gramercy, Luisiana, entabló un pleito para derogar un plan de acción afirmativa para los trabajadores del acero negros y mujeres, el cual el sindicato había negociado con la compañía.

Dos tribunales inferiores fallaron a favor de Weber, declarando ilegal el programa de acción afirmativa en la Kaiser. Si la Corte Suprema —de la cual se espera una decisión dentro de pocas semanas— también falla a favor de Weber, los programas de acción afirmativa a través de Estados Unidos serán severamente impactados. Tal derrota en la lucha por la igualdad de los negros, de los latinos y de las mujeres en el empleo daría ímpetu a la ofensiva de la clase dominante contra el movimiento obrero y reforzaría los intentos de ésta de dividir y debilitar a la clase obrera.

Aunque la Kaiser Aluminum supuestamente es el blanco del ataque de Weber, éste se jacta de que los altos ejecutivos de la Kaiser lo están apoyando secretamente.

Discriminación en la Kaiser

El plan específico que Weber busca ilegalizar fue diseñado para ayudar a superar la descarada discriminación en el empleo en la Kaiser de Gramercy. En 1973, antes de que se iniciara el programa, habían solamente 5 negros entre los 273 trabajadores calificados, menos del 2 por ciento del total, mientras que el 39 por ciento de los trabajadores en el área eran negros. Además ni una sola mujer estaba empleada en una posición calificada.

Como parte del convenio obtenido en 1974 por el United Steel Workers of America (USWA—sindicato de trabajadores del acero), se instituyó un plan de acción afirmativa para mejorar las posiciones de los trabajadores negros y las mujeres, mediante estipulaciones según las cuales la mitad de los puestos en un nuevo programa de entrenamiento en el trabajo sería reservada para mujeres o negros.

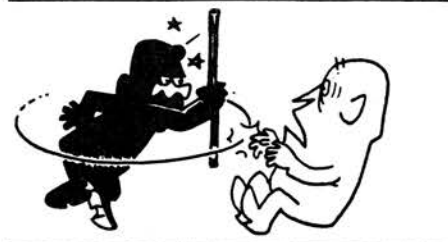
Mientras que en el primer año no se admitieron mujeres a este programa, entraron siete trabajadores negros, aumentando el número de negros en empleos

calificados al 4 por ciento del total.

El mito de 'discriminación a la inversa'

Brian Weber acusa en su pleito que los modestos logros obtenidos por los negros son "discriminación a la inversa" contra él y otros varones blancos, ya que el programa de acción afirmativa les dio a los obreros negros empleos que de otra manera serían para blancos.

Weber se está valiendo de uno de los argumentos favoritos de la clase dominante para justificar la oposición a las luchas por la igualdad de las mujeres y las



"Discriminación a la inversa"

minorías nacionales en Estados Unidos. El y sus partidarios están acusando a las víctimas de ser los criminales. Buscan encubrir la discriminación racista y sexista que sigue siendo una realidad en la vida norteamericana y que los programas de acción afirmativa están diseñados a combatir.

Los que tratan de usar el mito de la "discriminación a la inversa" como un arma contra el movimiento por los derechos civiles para los negros, dicen que desde que se aprobó la Ley de Derechos Civiles de 1964 todo el mundo ha sido "igual". Por lo tanto, según esta lógica, cualquier medida especial para ayudar a los negros, los latinos o las mujeres, significa que se les está tratando de manera

privilegiada y que el resto de la gente (los hombres blancos) están siendo discriminados.

Un breve vistazo a la realidad social en Estados Unidos muestra lo falso de este argumento.

La tasa de mortalidad infantil para los negros es casi el doble de la de los blancos, un índice que demuestra claramente la baja calidad de atención médica accesible a las comunidades negras. El 40 por ciento de los niños negros viven en familias cuyos ingresos son inferiores al nivel mínimo establecido por el gobierno como límite de pobreza, cifra comparada con el 11 por ciento de los niños blancos.

Peor educación

Gran parte de los niños negros asisten a escuelas que están segregadas en la práctica, y reciben mucho menos dinero por estudiante para la educación que los niños blancos. El porcentaje de negros quienes tienen la oportunidad de continuar los estudios a nivel universitario es mucho más bajo que el de los blancos, y los negros que logran hacerlo reciben mucho menos asistencia financiera que los blancos.

Según las cifras oficiales del Departamento del Trabajo sobre el desempleo durante el tercer trimestre de 1978, el 8.5 por ciento de los hombres negros de veinte o más años estaba desempleado, comparado con el 3.6 para los blancos; el 10.6 por ciento de las mujeres negras de la misma edad estaba sin trabajo, comparado con 5.4 por ciento para las mujeres blancas; y el 34.8 por ciento de los jóvenes negros de ambos sexos entre la edad de dieciséis y diecinueve años estaba desempleado, mientras que entre los jóvenes blancos la cifra era del 13.7 por ciento.

Y para aquellos que logran obtener trabajo, la discriminación en el empleo es enorme. Los trabajadores negros y latinos generalmente se ven forzados a desempeñar los trabajos más duros, más sucios y peor pagados. A las mujeres les es difícil obtener y conservar empleos que no sean los tradicionales "puestos para mujeres". Es común que se les ponga en diferentes categorías con salarios más bajos, aún si están haciendo el mismo trabajo que los hombres.

Los bajos salarios para los negros, los latinos y las mujeres existen por una razón: significan enormes ganancias. La patronal se vale de la opresión sexual y racial para asegurar la superexplotación de estos sectores de la clase obrera.

Los bajos salarios que reciben los trabajadores de las nacionalidades oprimidas y las trabajadoras, a su vez le sirven a la

patronal como un arma contra toda la clase obrera para reducir los salarios de *todos los trabajadores*, incluyendo los de los blancos. Todas las escalas de salarios parten de los salarios más bajos, no de los más altos.

Al mismo tiempo la patronal trata de impulsar el racismo y el sexismo entre los trabajadores para dividir y dominarlos. Al lanzar al trabajador blanco contra el negro, al hombre contra la mujer, la patronal divide y debilita a todo el movimiento obrero. Estas divisiones raciales y sexuales obstaculizan la construcción de sindicatos fuertes y debilitan a los existentes, impidiendo la defensa eficaz de cualquiera de sus miembros de los ataques de la clase dominante.

La situación en el sur de Estados Unidos nos enseña cuán útil es la discriminación para la patronal. Aunque la situación ahora está cambiando dramáticamente, en el sur históricamente el racismo contra los negros era más virulento y extremo de todo el país. Era un arma importante de la patronal para impedir la organización sindical. Como resultado de esto, en el sur los salarios de todos los trabajadores — incluyendo los de los blancos supuestamente privilegiados — son los más bajos de todo el país.

¿Por qué la acción afirmativa?

La lucha por la acción afirmativa surgió como una respuesta a la discriminación racial y sexual, pasada y presente, en Estados Unidos. Es un producto directo de los cambios en la conciencia del pueblo, causados por el movimiento por los derechos civiles de los negros y el subsecuente desarrollo del movimiento por la liberación de la mujer.

Los modestos logros que se han obtenido hasta ahora son el resultado directo de las duras batallas que se iniciaron con la entrada masiva de negros a la industria pesada durante la Segunda Guerra Mundial.

Se necesitó que los negros amenazaran con una marcha a Washington, exigiendo empleos durante la Segunda Guerra Mundial, para que la administración Roosevelt instara a las industrias militares a que pusieran alto a las prácticas discriminatorias en el empleo.

Las enormes movilizaciones del movimiento por los derechos civiles durante los años 50 y 60 forzaron que se aprobara la Ley de Derechos Civiles de 1964.

El movimiento de liberación de la mujer, que comenzó a fines de los años sesenta, ganó victorias importantes en las áreas del derecho al aborto y la acción afirmativa, logros que actualmente están siendo atacados. Se requerirán más acciones, como la manifestación de 100 000 personas en Washington el 9 de julio de 1978, para que se apruebe la enmienda constitucional por la igualdad de derechos para la mujer.

Sin embargo, el logro de la igualdad *de jure*, si bien importante, es solamente el

comienzo.

Primero que todo, el legado de la discriminación pasada no permite que la mujeres, los negros y los latinos tengan derechos iguales. Sin la educación adecuada es más difícil obtener empleos calificados. Sin ingresos más altos es imposible que las familias negras y latinas se den el lujo de enviar sus hijos a universidades en donde tienen que pagar los elevados costos de las matrículas.

Segundo, pese a lo que digan las mismas leyes de la clase dominante, la discriminación continúa siendo una realidad en todas las esferas de la vida. El racismo y el sexismo son indispensables para la existencia del capitalismo norteamericano. El gobierno, las autoridades universitarias y la patronal alterarán sus prácticas discriminatorias solamente ante la creciente oposición de poderosas fuerzas sociales.

Dado este trasfondo, las mujeres y las nacionalidades oprimidas reconocieron que se necesitaban medidas especiales que les permitieran lograr la igualdad. Exigieron la "acción afirmativa", es decir, programas especiales que les dieran preferencia, para asegurarles empleos en puestos previamente segregados racial o sexualmente, entrenamiento para posiciones calificadas, o entrada a universidades o programas educativos que hasta ahora les habían sido inaccesibles legalmente o en la práctica.

También reconocieron que no lograrían sus demandas confiando en las promesas o las medidas "voluntarias" de las autoridades. La implementación de los programas de acción afirmativa tendría que asegurarse mediante sanciones legales, con objetivos específicos (cuotas) que permitieran medir el progreso hacia la eliminación de la discriminación.

Bajo la presión de estas demandas por la acción afirmativa (que frecuentemente se dieron bajo la forma de pleitos legales contra las prácticas discriminatorias de compañías y escuelas y a veces de sindicatos, a finales de los sesenta se instituyeron los primeros programas de acción afirmativa.

Se ordenó a las universidades reservar cierto número de puestos para estudiantes negros y de otras nacionalidades oprimidas, especialmente en aquellas facultades que se habían mantenido casi exclusivamente blancas, como las de derecho y medicina.

Se lograron victorias similares en el área de empleos. Una de éstas fue en 1973, cuando la enorme compañía de comunicaciones AT&T fue declarada culpable de discriminar contra mujeres y miembros de minorías. Se le forzó pagar salarios compensatorios a los que habían sido discriminados, aumentar los salarios para las mujeres, los negros y los latinos; e iniciar un programa de acción afirmativa destinado a garantizarles cierto número de empleos a las mujeres.

Casi un año después, el USWA negoció

un convenio de acción afirmativa que cubrió a casi un millón de miembros del sindicato, el cual es hasta ahora el más grande de cualquier industria. El programa de la Kaiser de Gramercy era parte de este convenio.

En la industria minera también se ha golpeado la discriminación en el empleo. Antes de 1973 no había casi ninguna mujer minera. Mujeres, apoyadas por la Organización Nacional para las Mujeres, entablaron una demanda en contra de varias compañías mineras.

En diciembre del 1978 ganaron un pleito contra una compañía, victoria que llevó a la institución de un plan de acción afirmativa, según el cual como mínimo se emplearía a una mujer por cada cuatro hombres, hasta que las mujeres fueran el 32.8 por ciento de la fuerza de trabajo.

Para evitar que les entablaran pleitos similares, varias compañías comenzaron a emplear mujeres "voluntariamente". Para 1978 el número de mujeres en las minas de carbón había aumentado a más de 2000.

Solamente el primer paso

Sin embargo estos programas de acción afirmativa solamente han rascado la superficie de las tremendas prácticas discriminatorias en el empleo y la educación. En los mejores de los casos el porcentaje de negros y mujeres en los empleos calificados solamente ha subido unos pocos puntos.

No obstante las limitaciones de estos programas de acción afirmativa, la clase dominante teme lo que las minorías y mujeres ya han logrado. Teme que los programas existentes sirvan de trampolines para futuras luchas reivindicativas más amplias. Teme el impacto unificador y radicalizador que la acción afirmativa está teniendo en la clase obrera.

Por estas razones la clase dominante desató una ofensiva contra la acción afirmativa casi al mismo tiempo en que se implementaron los programas iniciales. Desde mediados de los años setenta, literalmente centenares de demandas contra la "discriminación a la inversa" han sido entabladas en la cortes.

Antes del caso *Weber*, el más importante de estos ataques fue el caso *Bakke*. En junio de 1978 la Corte Suprema de Justicia falló que Allan Bakke, un ingeniero blanco, había sido víctima de la discriminación a la inversa al no lograr entrada a la facultad de medicina de la Universidad de California en Davis. La corte falló que el plan de acción afirmativa de la universidad, que reservaba 16 de cada 100 puestos para estudiantes negros y chicanos, violaba la constitución.

El fallo 'Bakke'

En su fallo, la Corte Suprema, consciente de las manifestaciones a favor de la acción afirmativa que se habían celebrado por todo el país, no se atrevió a rechazar explícitamente el concepto mismo de la

acción afirmativa. En vez de esto, enfocó sus ataques contra la única manera de implementar los planes de acción afirmativa: los porcentajes o las cuotas fijas con las que deben cumplir la patronal, las universidades y el gobierno.

Politiqueros liberales capitalistas y un sector de la burocracia sindical han tomado una orientación similar. No están deseosos de que se les vea como opositores directos y abiertos de la acción afirmativa. Por lo tanto prefieren socavarla ilegalizando las cuotas.

Estos ataques contra la acción afirmativa forman parte de la ofensiva global de los capitalistas, quienes buscan revertir las expectativas de las mujeres y de las nacionalidades oprimidas en Estados Unidos y debilitar a la clase obrera en su conjunto.

Esta ofensiva ha tomado muchas formas: la oposición racista a la desegregación escolar; restricciones reaccionarias contra el aborto; esfuerzos para bloquear la ratificación de la Enmienda pro Igualdad de Derechos; los intentos de eliminar el sentimiento antiguerra de los trabajadores para preparar nuevas guerras; la imposición de toques salariales; las escaseces montadas por los monopolios (tales como la crisis de energéticos) para facilitar las extraordinarias alzas de precios; los intentos de debilitar a los sindicatos mediante interdictos rompehuelgas; y un intento generalizado de reducir el nivel de vida de los trabajadores.

El caso *Weber* es uno de los aspectos claves de esta ofensiva.

De ser victorioso *Weber*, no solamente afectaría al plan de acción afirmativa en la fábrica de aluminio de la Kaiser en Gramercy, sino que inmediatamente pondría en peligro los otros programas que negoció el USWA, los cuales afectan a casi un millón de trabajadores. Y desde que el programa es parte del contrato, su derogación por los tribunales marcaría otra restricción a los derechos de los sindicatos de negociar convenios.

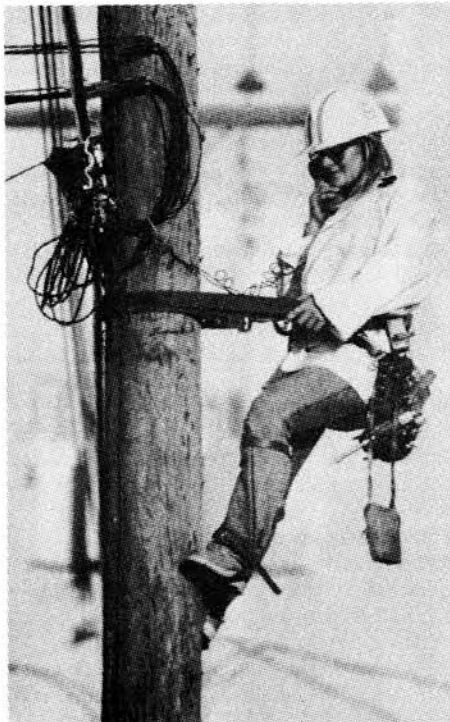
Otros programas de acción afirmativa en el empleo, la educación y otros sectores se verían en serio peligro. Si la Corte Suprema falla a favor de *Weber*, será mucho más difícil luchar por nuevos programas de acción afirmativa.

Una lucha obrera

Por lo tanto la lucha contra el caso *Weber* es una lucha de todo el movimiento obrero y sus aliados contra la ofensiva de la clase dominante.

Una amplia gama de organizaciones del movimiento negro se han pronunciado contra *Weber*, como lo han hecho los sindicatos de mineros, de la industria automotriz, trabajadores agrícolas y muchos más.

Hasta la dirección derechista de la American Federation of Labor-Congress of Industrial Organizations (la principal central sindical norteamericana), que previamente se oponía a la acción afirmativa, se



Mujer telefonista

La acción afirmativa para las minorías y las mujeres avanza la solidaridad obrera.

ha pronunciado en contra de *Weber* (aunque la dirección de la AFL-CIO continúa en contra de las cuotas para implementar los programas de acción afirmativa).

En varias ciudades del país han habido mítines y actos públicos en contra de *Weber*, con gran participación de sindicatos. Decenas de locales sindicales han discutido y aprobado resoluciones en contra de *Weber*.

Por ejemplo la primera Conferencia del USWA sobre los Derechos Civiles, celebrada en Pittsburgh del 27 al 29 de marzo, se enfocó en el caso *Weber*. Más de dos tercios de los 1 000 delegados eran negros y centenares eran mujeres, lo cual muestra el

Obreros negros contra el racismo.



creciente papel que los negros y las mujeres están desempeñando en sus sindicatos.

Las intervenciones de los diferentes delegados discutieron el peligro que presenta el caso *Weber*, y también cómo la lucha por la acción afirmativa está ligada a otras cuestiones de importancia para el movimiento obrero, como la lucha por organizar un local del USWA en los astilleros de Newport News en Virginia. "Los derechos civiles y la organización sindical van mano en mano," dijo Elmer Chaddock, el director del departamento de organización del USWA.

Un par de semanas antes, en un mitin contra *Weber* en Nuevo Orleans, otros sindicalistas habían enfatizado la necesidad de la acción masiva independiente en defensa de la acción afirmativa. El Reverendo Isidore Booker, el dirigente del Comité de Nuevo Orleans para Derogar el Fallo *Weber* quien preside el Comité de Derechos Civiles del Local 13000 del USWA, declaró: "El objetivo nuestro es unir a la clase obrera. Que nos oigan clara y fuertemente: ¡Deroguen el fallo *Weber*!"

Algunos grupos de la izquierda norteamericana se oponen a la acción afirmativa, diciendo que divide a la clase obrera. Esto es totalmente falso. De hecho, si el movimiento obrero se negara a luchar por las necesidades especiales de las mujeres, los negros y los latinos, esto ayudaría a la clase dominante en sus intentos de perpetuar su política de dividir y dominar.

Cómo desarrollar la solidaridad obrera

La acción afirmativa es una herramienta esencial para desarrollar la solidaridad obrera. Las luchas en defensa de los sectores más oprimidos de la clase trabajadora fortalecen a la clase en su conjunto. Rompen los prejuicios racistas y sexistas que obstaculizan la unidad de los trabajadores. Les enseñan a la clase obrera a pensar en términos sociales amplios. Ayudan a fortalecer los sindicatos al lograr una participación mayor de parte de las mujeres y las nacionalidades oprimidas.

La lucha por la acción afirmativa provee un marco natural para la colaboración entre el movimiento sindical y otros grupos que luchan por defender los derechos de los negros, los latinos y las mujeres. De la misma manera, lograr que el movimiento obrero se una a la lucha por defender a los sectores más oprimidos de la sociedad, puede contribuir a que las organizaciones como la NAACP [la más grande organización negra en Estados Unidos] y la Organización Nacional para las Mujeres, adopten una orientación más proletaria.

No perjudica a los trabajadores blancos

Pese a las aseveraciones de *Weber* y otros opositores de la acción afirmativa, los programas especiales que benefician a las víctimas de la discriminación en el empleo no les quitan nada a los trabajadores blancos.

Primero, el fortalecimiento de los sindi-

catos y una unidad mayor entre los varios sectores de la clase obrera benefician a todos los trabajadores en sus luchas por salarios más altos y mejores condiciones de trabajo.

Segundo, los trabajadores blancos también han sido beneficiados directamente por los programas de acción afirmativa. Por ejemplo, el programa de acción afirmativa en la Kaiser permitió, por primera vez, que los trabajadores blancos no calificados —incluyendo al mismo Weber— avanzaran a puestos con salarios más elevados que hasta entonces se habían llenado empleando a obreros calificados. Al superarse las entradas al programa de entrenamiento, cuando Weber obtuvo un fallo a su favor en una corte baja, estos trabajadores también sufrieron.

Las luchas por la acción afirmativa también sirven de educación para los trabajadores, y para elevar sus niveles de conciencia social y política. Ayudan a aumentar la confianza de los trabajadores negros, los latinos y las mujeres, y les permite ver más concretamente la relación entre la explotación de clase y la discrimi-

nación racial y sexual. También tienen un impacto profundo sobre los trabajadores blancos, especialmente sobre los más jóvenes, ayudándolos a reducir la brecha entre la conciencia política y social de los trabajadores blancos y la de los trabajadores negros, que ha caracterizado la vida política norteamericana en los últimos veinticinco años.

Al centrar la atención en algunas de las cuestiones más importantes en Estados Unidos —la naturaleza racista y sexista de la sociedad capitalista, las tácticas divisionistas que la burguesía utiliza para dominar, el papel del gobierno como defensor de la discriminación— las luchas por la acción afirmativa les enseñan a los trabajadores a pensar en términos sociales y políticos amplios.

Transformar los sindicatos

Finalmente, la acción afirmativa es un elemento clave en la lucha por transformar a los sindicatos en instrumentos revolucionarios de lucha.

Esto se logra en parte al fortalecer la solidaridad de la clase obrera y al orientar

a los sindicatos hacia cuestiones políticas amplias. Tiende a debilitar las posiciones de los burócratas sindicales colaboracionistas de clase, quienes se basan en el sector más privilegiado de la clase trabajadora. Ayuda a la lucha por la democratización de los sindicatos. De especial importancia es que la acción afirmativa impulsa a los luchadores más combativos a papeles de dirección y comienza a reunir a las fuerzas capaces de dirigir el avance de los trabajadores norteamericanos.

La importancia de las luchas por la acción afirmativa en Estados Unidos refleja el impacto de los movimientos de las mujeres y los negros, y especialmente el papel vanguardista de la lucha negra. Los trabajadores norteamericanos han aprendido lecciones vitales sobre cómo forjar la solidaridad de clase.

En la cuestión de la acción afirmativa, la clase obrera norteamericana está más avanzada que los trabajadores en cualquier otro país. Aunque todavía deberán aprender muchas otras lecciones, esta adquisición los ayuda a armarse más eficazmente para las batallas futuras. □

Cómo perdimos semana de 40 horas

Las horas extra y la lucha por la reducción de la semana laboral

Por Frank Lovell

Una de las quejas no resueltas que más irrita a los obreros industriales norteamericanos es la imposición forzosa de horas extras de trabajo: largas jornadas de trabajo todos los días y frecuentemente ocho horas los sábados también. Bajo las presentes condiciones políticas y económicas, la patronal está intentando alargar la jornada de trabajo de cualquier forma posible.

En algunas industrias esto resulta en una semana laboral de cincuenta y ocho horas (diez horas durante cinco días y ocho el sábado). Algunas semanas el total de horas trabajadas llega a las sesenta o a más, al imponerse de vez en cuando un día de doce horas o un sábado de diez.

Las estadísticas recopiladas por la Oficina de Estadísticas Laborales del gobierno norteamericano indican que el número de obreros quienes trabajan horas extra ha aumentado constantemente desde 1975. En mayo de 1978 (las cifras más recientes, ya que solamente se recopilan una vez al año), el 27.3 por ciento de todos los empleados y obreros de tiempo com-

pleto trabajó cuarenta y una o más horas cada semana, lo cual representa un total de 19 millones de trabajadores, un aumento de 800 000 en un año.

Estas cifras incluyen a empleados como supervisores, profesionistas, técnicos, administradores y gerentes, quienes reciben sueldos mensuales, así como a trabajadores asalariados, a quienes se les paga por hora.

Trabajadores de medio tiempo

El informe sólo se refiere a los trabajadores de tiempo completo. Una encuesta de trabajadores eventuales y de medio tiempo probablemente demostraría que un porcentaje más elevado en estas categorías es forzado a trabajar largas horas.

El estudio también indica que los trabajadores no sindicalizados tienden a trabajar horas extra más que los trabajadores sindicalizados.

La mayoría de los obreros a quienes se les paga por hora reciben un pago extraordinario por las horas extra. [Por ejemplo, una fórmula común es la de "tiempo y medio", es decir, que cada hora extra se paga como si fuera hora y media—PM.] Pero no todos reciben esta paga más elevada, aunque supuestamente las leyes se los garantiza. Dos tercios de los trabajadores sindicalizados que trabajan horas extra reciben pago extraordinario, comparado con solamente el 35.8 por ciento de los trabajadores no sindicalizados.

Pero las estadísticas no pueden demostrar el impacto que las horas extra tienen en la vida de los obreros. Sólo conociendo a las víctimas podríamos ver esto. Los estados del sur y suroeste de Estados Unidos, que tienen el índice más bajo de sindicalización, serían un buen lugar dónde empezar.

Florida es un estado donde está en vigencia la ley antiobreroa mal llamada del "Derecho al Trabajo". La gran mayoría de los obreros industriales no tienen sindicatos, los salarios son muy inferiores al promedio nacional y las horas extra son más la regla que la excepción.

Un porcentaje elevado de la industria en Florida está concentrada en el área metropolitana de Miami, con muchos talleres pequeños con menos de cien trabajadores que producen zapatos, muebles, puertas, artículos de metal, pequeñas piezas para maquinaria, y una variedad de artículos industriales.

Algunas de estas fábricas están organizadas por los Teamsters, el sindicato de camioneros, pero los salarios varían entre US\$3.50 para los trabajadores no calificados y US\$5.50 para los trabajadores más calificados. Hasta en talleres donde el sindicato tiene un contrato, muchos obreros no pertenecen al sindicato porque les da muy pocas ventajas tangibles y porque los acuerdos de "taller cerrado" —que requieren que todos los trabajadores pertenezcan al sindicato— están prohibidos por

Frank Lovell es un veterano militante sindical y miembro del comité nacional del Socialist Workers Party (Partido Socialista de los Trabajadores) de Estados Unidos. Este es el primero de tres artículos sobre la lucha por la reducción de la semana laboral.

la ley del "derecho al trabajo"

La mayoría de los obreros de esta área trabajan seis días a la semana cuando pueden, tratando de mantenerse al día con las alzas en los precios. Todos los miembros de una familia capacitados para ello se ven forzados a encontrar trabajo si hay. En la industria de pequeños talleres es común encontrar a varios familiares en la misma fábrica. Sus vidas giran en torno al taller, porque les queda poco tiempo para llevar una vida fuera de él. En este sentido estos trabajadores no son muy diferentes a los esclavos, y están tan descontentos con su situación como estaban los esclavos con la suya.

En la industria del transporte las grandes compañías han encontrado una nueva manera de encadenar a la familia obrera a su trabajo. Una pareja joven basada en Cincinnati, Ohio, explica cómo funciona esto.

Son un equipo de dos, marido y mujer. Aprendieron a conducir camiones para transporte de larga distancia en una escuela. Después de que no pudieron encontrar trabajo, se convencieron que serían "choferes-propietarios". Esto les costó US\$15 000 para empezar, o sea todo lo que pudieron juntar de pequeñas herencias y algunos préstamos.

Sus gastos para el funcionamiento del camión son de más de US\$200 cada mes, y algunas veces hasta de US\$1 000. Logran sobrevivir porque se turnan para manejar lo cual les permite viajar más millas con mayor rapidéz (al chofer de un camión sólo se le permite manejar 450 millas al día). Además, como propietarios reciben ciertas reducciones en los impuestos que otros trabajadores no reciben. Si no fuera por estos factores, no recibirían un ingreso comparable al de los camioneros sindicalizados.

Siempre están trabajando

Viven en su camión. Dedicán la mayor parte de su tiempo al transporte de carga y al mantenimiento del camión. Tienen derecho a ser miembros del sindicato de camioneros, pero sus horas de trabajo son tales que no pueden asistir a las reuniones del sindicato.

No saben precisamente cuantas horas trabajan, porque siempre están trabajando. Pero cada uno dedica más de sesenta horas cada semana a manejar o mantener el camión.

Una mujer joven recientemente consiguió un empleo a tiempo completo en una fábrica grande de montaje de automóviles en Nueva Jersey después de haber trabajado por varios meses a medio tiempo. Como obrera de medio tiempo la jornada era de diez horas y trabajaba dos o tres días a la semana.

Una de las razones por las cuales la compañía emplea a trabajadores de medio tiempo es porque hay tanto ausentismo entre los trabajadores a tiempo completo. Después de que la joven obrera comenzó a

trabajar tiempo completo, comprendió por qué hay tanto ausentismo.

Su semana laboral es de diez horas diarias, seis días por semana. Se tarda media hora en llegar de su casa a la fábrica. Comienza a trabajar a las 4:00 de la tarde, le dan media hora para almorzar, y con suerte, regresa a su casa a las 3:30 de la madrugada. Dedica diariamente, a excepción de los domingos, unas doce horas al trabajo o a llegar a su trabajo. Eso le deja pocas horas para hacer otra cosa que dormir.

Sueña con un día libre

Cada semana esta agotada obrera recibe un cheque diciéndole que ganó mucho dinero. Pero la tercera parte o más de sus



ganancias se la lleva el gobierno para los impuestos. Ella se pone a pensar sobre lo que quiere decir "trabajo libre bajo el sistema de libre empresa" y a soñar con tener un día libre.

Si se ausenta del trabajo demasiado será despedida, y será reemplazada por alguien que actualmente esté a medio tiempo.

Uno de los resultados de las horas extras es la amenaza que constituyen para la seguridad de los obreros. Los accidentes en el trabajo aumentan con la extensión de la jornada. Ocurren con más frecuencia los accidentes automovilísticos entre la casa y el trabajo. La presión constante destruye la resistencia física de muchos obreros.

Hay otro resultado aún peor. La extensión de la jornada de trabajo les roba a los trabajadores su tiempo libre, les niega la oportunidad de desarrollar sus talentos individuales y capacidades intelectuales. Limita su participación en los sindicatos y demás organizaciones de la clase obrera. Reduce a los obreros al status de una máquina, la cual es utilizada por la patronal tan constantemente como cualquier

otra máquina, hasta que se funde y es necesario reemplazarla.

La única razón

Existe solamente una razón que explica este descomunal descuido de las necesidades humanas por los patrones: las ganancias. La manera más directa de aumentar las ganancias es extendiendo la jornada de trabajo y reduciendo el nivel de vida que la clase obrera considera adecuado en una sociedad.

Es más lucrativo emplear menos trabajadores y hacerlos trabajar hasta que estén a punto de caerse de cansancio, que emplear más trabajadores. Aunque el patrón se vea forzado a pagar más por las horas extras, como en la industria de automóviles, esto le resulta más barato que aumentar el número de empleados y tener que pagar más por concepto de seguros, costos médicos, y otros gastos.

Las horas extra producen mayores ganancias para la patronal en otra forma. En la medida que la semana laboral de cincuenta o sesenta horas se convierte en la semana laboral normal para grandes sectores de la clase obrera —y esto es precisamente lo que está ocurriendo— el impacto a largo plazo es disminuir el pago por hora de trabajo en términos reales.

Al grado que los precios aumentan más rápidamente que el pago por hora, los obreros se ven forzados a trabajar cincuenta o sesenta horas para comprar lo que les costaba cuarenta horas anteriormente. Aún con pago extraordinario por horas extra, el ingreso real semanal de la familia obrera no se mantiene al día con los aumentos en los precios.

Horas extra y desempleo

El contraste entre las jornadas largas dentro de las fábricas y las largas líneas de desempleados afuera, que a los trabajadores les parece tan irracional, es algo ideal para la patronal. El peligro de quedarse sin trabajo es otro látigo que utiliza la patronal contra los trabajadores para disciplinarlos y forzarlos a aceptar un nivel de vida más bajo.

En la lucha entre la clase capitalista, que busca aumentar sus ganancias, y la clase obrera, que busca defender su pequeña porción de lo que produce, lo que dura la jornada laboral es una cuestión clave. Está íntimamente ligada con el problema del desempleo y la demanda del movimiento sindical por "empleos para todos".

También forma parte de la "batalla contra la inflación", algo muy diferente para los obreros que para los patrones. Los obreros batallan por reducir los precios y aumentar los salarios. La patronal y la administración Carter busca congelar los salarios y continuar subiendo los precios más o menos gradualmente.

Todas estas luchas tienen mucho que ver con lo que se acepte como "una jornada laboral normal". □

SALT y la defensa de la URSS

La colaboración de clases aumenta el peligro de guerra

Por Joseph Hansen

Estados Unidos y la Unión Soviética anunciaron el 9 de mayo que habían llegado a un "acuerdo básico" sobre un Tratado de Limitación de Armas Estratégicas, conocido como SALT II. (Ver 'Perspectiva Mundial', 4 de junio, p. 7).

A continuación publicamos extractos de un artículo por Joseph Hansen acerca de cómo los revolucionarios socialistas defendemos a la URSS, por qué los gobernantes soviéticos entran en falsos acuerdos como el SALT II, y cómo una dirección revolucionaria lucharía por el desarme nuclear. El artículo apareció en el número del 4 de julio de 1977 de 'Intercontinental Press/Inprecor'.

Hansen fue director de 'IP/I' y dirigente central del Socialist Workers Party hasta su muerte en enero.

El sistema capitalista es expansionista y agresivo debido a su insaciable búsqueda de ganancias, mientras que en una economía planificada [tal como la Unión Soviética] esta motivación no opera.

El movimiento trotskista mundial jamás ha defendido el parasitismo y los privilegios especiales que se ha tomado la burocracia [del Kremlin]. Lo que han defendido los trotskistas es la base proletaria del estado obrero (expropiación de la propiedad privada sobre los medios de producción, monopolio del comercio exterior, planificación económica). Esto ha significado

la oposición a la burocracia.

La defensa de los estados obreros se da a dos niveles, *político* y *militar*. De estos, el político es mucho más importante.

Sin embargo, consideremos primero la defensa militar, ya que este es el nivel predominante en las actuales pláticas sobre el SALT y en las apreciaciones burguesas del significado de estas pláticas.

Sobre la cuestión de las bombas nucleares, ¿qué constituye un número adecuado? Me parece que una reserva lo suficientemente grande como para destruir a la humanidad *una vez* marca un límite cuantitativo natural en tanto respecta a los valores uso.

Pero el hecho es que cada lado posee una reserva mucho más grande que la necesaria como para destruir una vez a todos los seres humanos. Ambos tienen suficientes reservas para destruir a la humanidad muchas veces.

No obstante, con una demencia sin igual en la historia humana, la carrera de las armas nucleares continúa. La "defensa militar" ha llegado a ser, obviamente, un concepto sin sentido en términos de salvar a un país de la más terrible catástrofe imaginable, su extinción.

A mí me parece muy claro que el Kremlin, al participar en esta carrera irracional está asestándole golpes terribles a la defensa de la Unión Soviética. Porque no importa qué tan inmensa pueda ser la reserva del Kremlin o qué tan precisos sus sistemas de ataque, la Unión Soviética no puede escapar el destino del resto de la humanidad una vez que empiecen a intercambiarse las bombas.

Ahora, volvamos a la defensa política de los estados obreros. Esto significa ante todo la movilización del apoyo popular.

La mejor defensa posible de la Unión Soviética (y de los demás estados obreros) es dejar aún más claro el hecho de que la economía planificada es superior a la anarquía del capitalismo, y demostrar su capacidad inherente para extender la democracia de una manera que nunca se haya visto bajo el capitalismo, permitiendo un nuevo gran florecimiento de la ciencia, la literatura, el arte.

El Kremlin abandona el apoyo activo de las masas; de hecho lo rechaza. Busca desviar o contener a las masas que buscan llevar a cabo una revolución socialista en sus propios países que podría resultar en una victoria definitiva: la sustitución del capitalismo por el socialismo a escala mundial.

El Kremlin prefiere los pactos de colaboración de clases con las principales potencias imperialistas, en los que juega el rol de llevar, o de tratar de llevar, a las fuerzas anticapitalistas a la derrota.

La práctica de la colaboración de clase del Kremlin emerge así como un sabotaje mortal de la defensa de la Unión Soviética.

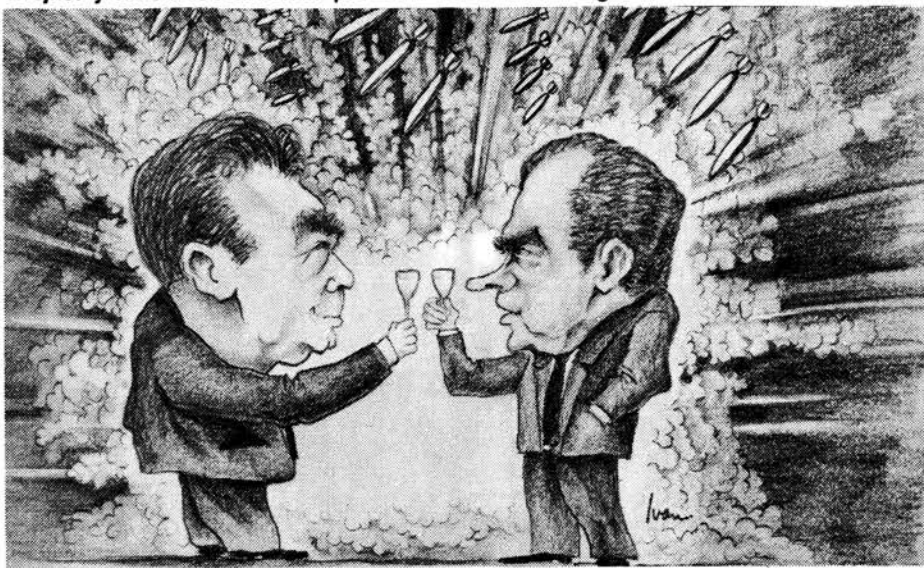
Si ahora colocamos dentro de este contexto la política del Kremlin de regatear con Carter sobre detalles relativamente insignificantes en la carrera de armas nucleares, queda claro que se debe responsabilizar a Brezhnev por no tomar la iniciativa en el desarme, que es una cuestión de gran importancia para desenmascarar los objetivos imperialistas de Carter.

Brezhnev incluso le permitió a Carter dar la impresión de que Moscú, y no Washington, cree que las reservas nucleares astronómicas son un imperativo militar.

Si Brezhnev hubiera desafiado a Carter a unirse en la reducción de las reservas nucleares hasta llegar a una capacidad máxima de destruir a la humanidad solamente *una vez*, me parece que Carter habría tenido algunas dificultades en contestar. Naturalmente, habría sido preferible si Brezhnev hubiera propuesto además un itinerario que en intervalos cortos llevaría a una media parte, una cuarta parte, una octava parte de la capacidad, y así sucesivamente. ¿Por qué no imponer tasas rápidas de disminución en las reservas de armas nucleares?

Pero Brezhnev no hará eso. Tampoco Carter. Evidentemente sería una política fatal el depender ya sea de Washington o de Moscú para detener la carrera armamentista y desmantelar las reservas nucleares. □

Brejnev y Nixon: 'Coexistencia pacífica' mientras Washington bombardeaba Vietnam.



Vieques, Cerro Maravilla, los presos

Estigmas de la colonización norteamericana de Puerto Rico

Por José G. Pérez

Vieques. Cerro Maravilla. Los presos nacionalistas. Estos temas actualmente están en la primera plana de los periódicos boricuas. Simbolizan, hoy por hoy, la manera en que el gobierno norteamericano impuso y mantiene su dominio colonial sobre Puerto Rico.

Vieques es la mayor de las islas adyacentes a Puerto Rico, que forman parte de su territorio nacional. Mide 29 kilómetros de largo y 6 en su punto más ancho. De sus 13 000 hectáreas, más de 10 000 son ocupadas por la Marina de Guerra norteamericana, la cual usa la isla de 10 000 habitantes como blanco de fuego en sus maniobras de entrenamiento.

La situación ha estado más o menos así desde la Segunda Guerra Mundial, pero hace unos pocos años la cosa se agravó porque protestas forzaron a la Marina a abandonar Culebra, otra pequeña isla puertorriqueña, como blanco de fuego. Desde entonces los viequeses han presionado y luchado por que se ponga fin a los "juegos" de guerra de la Marina en su isla.

Los pescadores viequeses, quienes no pueden ganarse la vida cada vez que la Marina de Guerra realiza uno de sus ejercicios, han estado en la vanguardia del movimiento, ocupando playas y aguas para impedir que se desarrollen las maniobras.

La primera ocupación en febrero de 1978 despertó tanto apoyo en el pueblo puertorriqueño que hasta el mismo gobernador colonial de Puerto Rico exigió que se cesaran los "juegos" de guerra. Como resultado de esto, el Presidente Carter se vio obligado a ordenar personalmente la suspensión de maniobras.

En enero la Marina reanudó sus "juegos", pero otra vez se cesaron después de protestas. Finalmente, a mediados de mayo, unos 1 200 Marines yanquis desembarcaron en Vieques, en un ejercicio de entrenamiento durante el cual fueron arrestados trece puertorriqueños, entre ellos una periodista, una anciana y tres ministros religiosos.

El Gobernador Carlos Romero Barceló comentó que los últimos hechos comprueban "la completa inhabilidad del presente status político de Puerto Rico. [...] Nuestro denominado status político de 'commonwealth' se recarga de muchos vestigios de puro colonialismo". Vale añadir que el gobernador es tan rabiosamente pro yanqui que impulsa la anexión formal de Puerto Rico como un estado más de Estados Unidos: por eso habla de "muchos vestigios" en lugar de puro colonialismo,

punto.

El caso de Cerro Maravilla tiene que ver con el uso de agentes provocadores contra el movimiento independentista. A mediados del año pasado, el Gobernador Romero Barceló anunció que los independentistas lanzarían una ola de terrorismo.

Como pronosticó el gobernador, surgió un tal "Movimiento Revolucionario Armado" que reclamó varias acciones guerrilleras. El 25 de julio —octagésimo aniversario de la invasión yanqui de Puerto Rico— tres miembros del "MRA" cayeron en una emboscada de la policía. Supuestamente iban a volar la instalación transmisora de una estación de televisión, localizada en el Cerro Maravilla.

Dos jóvenes patriotas, Carlos Soto Arrivi y Arnaldo Darío Rosado, fueron asesinados. El tercer integrante del comando, Alejandro González Malavé, fue levemente herido.

Pero resultó que González Malavé es policía, y fue el principal promotor y autor de los varios crímenes. Resultó también que el comando del "MRA" no traía explosivos para volar la instalación.

El gobierno de Puerto Rico hizo todo lo posible por echarle tierra al asunto. Una

investigación oficial exoneró a los policías. Los asesinos fueron declarados héroes. El gobernador personalmente interfirió con una investigación del Departamento de Justicia norteamericano, al mismo tiempo que públicamente negaba haber tenido cualquier información previa sobre los planes de la policía. Pero nueve meses después de la masacre, el gobernador se vio obligado a retractarse, reconociendo que sí había tenido información previa sobre lo del Cerro Maravilla.

Casi simultáneamente, el Departamento de Justicia norteamericano reinició su pesquisa sobre los asesinatos.

Cuatro nacionalistas puertorriqueños han estado en prisiones norteamericanas por más de veinticinco años. Lolita Lebrón, Rafael Cancel Miranda, Oscar Collazo e Irving Flores fueron encarcelados por realizar acciones armadas apoyando la independencia de Puerto Rico. Son los presos políticos más antiguos de todo el continente. Un quinto nacionalista, Andrés Figueroa Cordero, fue excarcelado en 1977 cuando las autoridades creían que estaba a punto de morir de cáncer. Falleció en Puerto Rico hace tres meses.

La excarcelación de los cuatro es el



Palomo

reclamo unánime del pueblo puertorriqueño, independientemente de banderas políticas. Hace años que fueron liberados los presos condenados en Puerto Rico por acciones similares a las de los cuatro.

Por más de un año, fuentes de la administración Carter vienen filtrando rumores que los nacionalistas están a punto de ser liberados, frecuentemente alegando que serán canjeados por cuatro ciudadanos norteamericanos que cumplen condenas en Cuba, entre ellos Lawrence Lunt, un agente de la CIA.

Los nacionalistas dicen que sólo aceptarán la libertad incondicional, no un canje o libertad bajo palabra.

Es obvio por qué el gobierno norteamericano difunde estos rumores: para apaciguar el creciente sentimiento, tanto en Puerto Rico como en Estados Unidos, por la excarcelación de los presos.

Los artículos más recientes en la prensa burguesa dicen que ya no se trata de canje de presos, sino de "Gestos Humanitarios Recíprocos Unilaterales", entre Cuba y Estados Unidos. Si de esto se trata, Carter debería excarcelar a los nacionalistas inmediatamente, ya que Cuba está liberando no cuatro, sino cuatrocientos presos políticos cada mes.

Pero Carter y sus predecesores no han

liberado a los nacionalistas porque no han querido, y esto nos trae a la interrelación entre Vieques, Cerro Maravilla y los presos nacionalistas.

¿Por qué bombardean a Vieques?

¿Por qué asesinan a los independentistas?

¿Por qué mantienen a los nacionalistas encarcelados?

Simplemente porque el colonialismo en Puerto Rico no es un "vestigio", sino el sistema imperante. Y por mucho que el imperialismo yanqui y sus secuaces puertorriqueños insistan que el movimiento independentista es una pequeñísima minoría, las acciones de Carter y Romero Barceló demuestran que los colonialistas lo consideran una amenaza real.

Los monopolios norteamericanos tienen más de 18000 millones de dólares invertidos en Puerto Rico, dominando totalmente la economía puertorriqueña. En 1977 (el año más reciente para el cual hay cifras disponibles), unos 2216 millones de dólares en ganancias netas fueron extraídas de Puerto Rico, batiendo todos los récords. Si estas ganancias imperialistas hubiesen sido distribuidas a los trabajadores de Puerto Rico, habrían resultado en aumentos salariales de más del 40 por ciento. Y la cifra no incluye las ganancias que fueron reinvertidas en Puerto Rico.

De 1970 a 1977, las ganancias extraídas de Puerto Rico por Wall Street se han cuadruplicado, mientras el producto real per capita de la isla es el mismo.

El desempleo "oficial" en Puerto Rico es casi del 20 por ciento. Pero si se añaden los "ociosos" —personas hábiles para trabajar pero que no buscan empleo porque saben que no lo encontrarán—el desempleo real es de aproximadamente el 40 por ciento. Si se suman además las personas subempleadas, que trabajan un número muy reducido de horas, resulta que la gran mayoría de los trabajadores puertorriqueños sufren del desempleo o subempleo. Y esto sin contar a más de la tercera parte de la población puertorriqueña, que se ha visto forzada a emigrar por motivos económicos.

Vieques, el Cerro Maravilla, los presos. El brutal yugo colonial sólo lo imponen el imperialismo y sus sirvientes con violencia y la amenaza de violencia.

¿Qué es el "juego" de la invasión de Vieques si no una muestra de lo que le pasaría en serio a todo Puerto Rico si se rebela contra el imperio? ¿Qué son los muertos del Cerro Maravilla y los presos nacionalistas si no una advertencia de Carter y Romero Barceló de lo que le podría pasar a cualquiera que lucha por liberar a Puerto Rico de la esclavitud colonial? □

Terroristas gusanos amenazan al SWP

La policía no hace nada por aprehender a los derechistas

Por Jack Lieberman

MIAMI—La campaña terrorista de exiliados cubanos derechistas, quienes están intentando parar todo contacto entre el gobierno revolucionario de Cuba y la comunidad cubana en el exterior, continuó aquí el 23 de mayo con la amenaza de un bombazo en contra del Socialist Workers Party (SWP—Partido Socialista de los Trabajadores) en Miami. Esto sucedió tan sólo unos cuantos días después del bombazo en la oficina de negocios de Cuba en Washington, D.C.

Un grupo que se autonombra el "Frente para la Organización Cubana" telefoneó al SWP, a una estación de televisión y al *Miami News*, afirmando que una bomba había sido colocada en el local del SWP y que explotaría inmediatamente.

Afortunadamente no se encontró ninguna bomba. Sin embargo, líderes de la comunidad cubana y defensores de los derechos civiles, en una conferencia de prensa realizada el 25 de mayo en las oficinas del SWP, relacionaron la amenaza de bomba con una ola de ataques terroristas.

Esta violencia ocurre en el contexto de las continuas amenazas de la administra-

ción Carter en contra de la revolución cubana. La policía federal y local no ha levantado ni un dedo para aprehender a los terroristas derechistas.

Carlos Muñiz, un fundador de la Brigada Antonio Maceo y organizador de viajes a Cuba, fue asesinado en San Juan, Puerto Rico, el 28 de abril. Los asesinos derechistas prometieron que otros que viajaran a Cuba o que promovieran tales viajes también serían asesinados.

Una banda de hampones que se autodenomina el "Comando O" reivindicó el asesinato de Muñiz. Esta pandilla está asociada con el Omega 7, el grupo que reivindicó el bombazo en Washington.

La bomba que explotó afuera de la oficina diplomática de Cuba en Washington el 19 de mayo causó mucho daño, pero nadie resultó herido. Se supone que todas las oficinas diplomáticas tienen la protección de las autoridades norteamericanas, sin embargo, los policías obviamente se hicieron a un lado cuando atacaron los terroristas derechistas.

Al reivindicar el bombazo en la oficina cubana en Washington, Omega 7 declaró: "Exigimos el retiro de tropas cubanas del continente africano". En esto coinciden con el gobierno de Carter, lo cual puede

ayudar a explicar por qué las autoridades yanquis no han querido capturar a este pequeño grupo de asesinos reaccionarios.

En la conferencia de prensa en Miami, Sharon Cabaniss, una dirigente del SWP, declaró: "Estas acciones terroristas representan un ataque contra el derecho fundamental de todos los norteamericanos a expresar sus opiniones".

Cabaniss exigió que el alcalde de Miami, Maurice Ferré, "hiciera un esfuerzo agresivo y sistemático para arrestar y enjuiciar a estos terroristas".

Andrés Gómez, representando a la Brigada Antonio Maceo, dijo que las amenazas y la violencia no tienen cabida en una sociedad democrática.

Albor Ruíz, hablando por el "Comité de los 75", que participó en el primer diálogo entre el gobierno de Castro y los cubanos en el exterior, expresó el compromiso de su grupo de continuar promoviendo viajes entre Estados Unidos y Cuba.

Eleanor Ginsberg, directora ejecutiva de la American Civil Liberties Union (ACLU—Unión Americana por las Libertades Civiles) y el Reverendo Wayne Lever de la Christian Community Services Agency (Agencia de Servicios de la Comunidad Cristiana), también participaron. □

Genocidio en la frontera de Venezuela

Indocumentados colombianos son 'buen negocio' para patrones

Por Emilio Ortiz Guinand

CARACAS—"Apenas son unas decenas de muertos; no es gran cosa. Las relaciones entre Venezuela y Colombia no pueden deteriorarse por unos pocos indocumentados asesinados por excesos". A las burguesías venezolana y colombiana les faltaría añadir: "un barril de petróleo tiene más valor que unos pocos colombianos".

Así pretenden tanto el gobierno colombiano como el venezolano esconder el genocidio cometido en la frontera, a manos de la Guardia Nacional venezolana, de alrededor de 400 colombianos indocumentados. Genocidio que es sólo la parte más escandalosa del permanente maltrato y discriminación que se ejerce en Venezuela contra sus vecinos y que también han ocultado ambos gobiernos en aras de la "hermandad" que une a los dos pueblos. Los compromisos económicos que unen a ambas burguesías (la "hermandad") tienen la virtud de transformarlos en ciegos, sordos y mudos. Al gobierno venezolano, como patrocinador de la discriminación y asesinato de colombianos. Al colombiano, por dejar a un lado la defensa de sus propios ciudadanos maltratados en Venezuela.

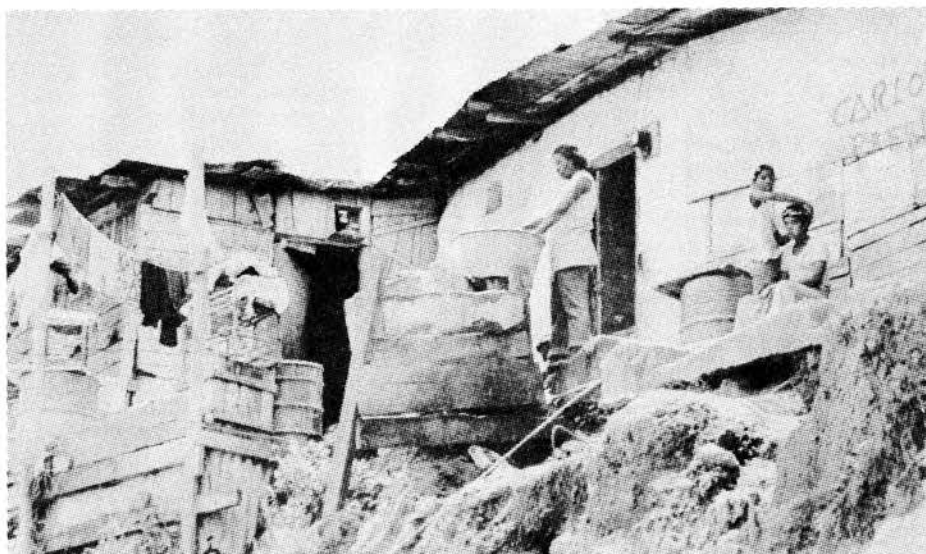
Pareciera como si hubiesen descubierto la pólvora. "¿Cómo es posible, han matado colombianos en la frontera?" Pero para los venezolanos honestos y sinceros no es un hecho nuevo, como tampoco lo es para el hermano colombiano que vive día a día la persecución y la discriminación en nuestro país.

El genocidio es buen negocio

El genocidio perpetrado es apenas el corolario de una realidad terrible para el colombiano residente en Venezuela. Es parte de la educación discriminatoria impartida por el estado venezolano al pueblo con el objetivo de poder mantener al colombiano en condiciones inferiores para mejor explotarlo. En Venezuela es muy difundida la idea de que el colombiano es un ladrón que sólo viene a nuestro país a robarnos "nuestras riquezas". Sobre esta base se le inculca a nuestro pueblo la necesidad de rechazar al colombiano.

Este idea tiene un objetivo central: justificar ante las masas la sobreexplotación a que son sometidos nuestros hermanos.

La realidad es que tras estas campañas de difamación, el gobierno y la patronal



Gerretsen/Gamma

Los colombianos en Venezuela forman parte de las capas más pobres de la población, viviendo en condiciones de miseria extrema.

esconden y facilitan su vil explotación en fábricas y campos.

Para la patronal venezolana es necesario mantener un ejército de colombianos indocumentados. Ello representa un ejército de mano de obra "buena y barata".

Con el proceso de desarrollo industrial en Venezuela, la mano de obra colombiana es sumamente buscada. Muchos son trabajadores calificados e infatigables que buscan en Venezuela solucionar sus graves problemas económicos. El patrono venezolano necesita de esa mano de obra y sabe la necesidad del trabajador colombiano de conseguir empleo. Entonces el patrón lo contrata, pero bajo ciertas "condiciones".

Lo mantiene indocumentado, y a partir de aquí comienza el chantaje: "no puedes tener derechos sindicales, no puedes dirigir un sindicato, no puedes exigir aumento de salarios, tienes que trabajarme las horas extras que yo deseo, tienes que serme fiel. De otra manera te mando de vuelta a tu país o te denuncio al departamento de extranjería".

De esta forma el trabajador calificado colombiano obtiene un salario igual a un obrero raso venezolano (18 bolívars hasta 21) mientras el trabajador calificado venezolano devenga un salario de 35 bolívars en adelante. [Un bolívar equivale 23 centavos de dólar.—PM]

Esta situación necesita, pues, un justificativo ideológico, que permita al gobierno y a la patronal atacar a los colombianos con el respaldo de la población; por ello se han empeñado en educar en el "anticolombianismo" a las masas trabajadoras venezolanas.

Esta educación ha causado sus efectos: muchos venezolanos, sin tener conciencia de ello, le hacen el juego a la burguesía. Algunos sectores, por ejemplo, dicen que lo del genocidio es un invento colombiano para robar el "Golfo de Venezuela".

Los auténticos ladrones

Muy por el contrario de lo que mucha gente cree en Venezuela y de lo que el gobierno dice, los colombianos que hay en este país forman parte de las capas más pobres de la población, viviendo en condiciones de miseria extrema y discriminados legal y socialmente. Ellos dejan lo mejor de su trabajo a los patronos en sus industrias, muchas de las cuales son empresas mixtas entre el capital estatal, burgueses venezolanos y capital extranjero. Allí se esconden los verdaderos ladrones y usurpadores de las riquezas venezolanas: el imperialismo yanqui y sus cómplices, los patronos criollos. Mientras el gobierno se empeña en hacer creer a los venezolanos que los colombianos nos vienen a robar, los "documentadísimos" empresarios extranjeros y nacionales roban a sus expensas, protegidos por el estado y considerados como "amigos".

A pocos días de conmemorarse el 1º de mayo cabría recordar que los trabajadores no tienen patria, que son víctimas por igual de la explotación del imperialismo y de sus propias burguesías. Los trabajadores colombianos y venezolanos no tenemos otro camino para la liberación que el de luchar para que llegue el día en que los únicos indocumentados sean los explotadores. . . de cualquier nacionalidad. □

Este artículo apareció en 'El Socialista', No. 151, 26 de abril de 1979. 'El Socialista' es el semanario del Partido Socialista de los Trabajadores de Colombia.

Las masas peruanas a la defensiva

Pero el control de los militares sigue siendo precario

Por Fred Murphy

En enero de este año, cuando las masas no apoyaron una huelga general de tres días, se marcó el fin de la situación prerrevolucionaria abierta en Perú en julio de 1977. El punto de viraje en la situación se dio en septiembre de 1978 con el aplastamiento de una huelga de los mineros a nivel nacional.

Esa huelga del sector clave del proletariado peruano —los 48 000 trabajadores en las minas de cobre, hierro y otras de Perú— llegó sobre la cresta de una ola de luchas en las que las masas resistieron la campaña de austeridad del gobierno militar. Por más de un año habían habido continuas huelgas generales a nivel local y regional, tres huelgas generales que paralizaron todo el país, ocupaciones de fábrica, tomas de tierra por los campesinos, movilizaciones estudiantiles y levantamientos en los enormes pueblos jóvenes que rodean las ciudades de Perú.

En el curso de ese ascenso, que empezó con una huelga general de 24 horas en todo el país el 19 de julio de 1977, las masas le arrancaron importantes concesiones políticas al régimen. Se levantó la ley marcial, en vigor desde julio de 1976. Se convocó a una asamblea constituyente y se prometió un regreso a gobierno civil. Fueron amnistiados los prisioneros políticos y los exiliados. Fue restaurada alguna libertad de prensa, y se les permitió a los grupos de izquierda funcionar más o menos abiertamente.

Sin embargo, en contraste con estas victorias en la esfera política, los trabajadores y sus aliados fueron incapaces de arrancarles concesiones económicas importantes a los capitalistas de Perú, azotados por la crisis. De hecho, ocurrió justamente lo opuesto. Nada más en 1978, el año en que la lucha de masas alcanzó su punto más alto, los salarios reales cayeron en un 37% y el número de personas sin empleo de tiempo completo creció por más de 100 000. Más de la mitad de la fuerza de trabajo siguió "subempleada". Para fines de 1978 se calculaba que el 60% de la población carecía del ingreso suficiente para garantizar una alimentación con las calorías necesarias.

Para cuando empezó la huelga minera en agosto de 1978, tal agudización de la miseria estaba causando estragos en la combatividad de las masas. Sin embargo, la causa principal de la derrota de la huelga es otra. La Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP), controlada por el Partido Comunista, no prestó a tiempo su ayuda solidaria al sindicato

minero. Tan pronto quedó claro que los burócratas de la CGTP no tenían la menor intención de llamar a una huelga general para respaldar las demandas de los mineros, los militares movilizaron sus tropas y sus tanques. Los distritos mineros fueron puestos bajo ley marcial y se dispersó brutalmente a un campamento de protesta establecido por 3 000 mineros y sus familias en el centro de Lima.

Los mineros fueron forzados a regresar al trabajo sin haber logrado ninguna de sus demandas. En octubre, noviembre y diciembre, estallaron nuevas luchas estudiantiles, campesinas, de empleados públicos, de metalúrgicos, de bancarios y de los habitantes de varios poblados en la región del Amazonas. Pero estas batallas se quedaron aisladas y, ante la ausencia de movilizaciones centralizadas, las masas fueron forzadas a retirarse.

En diciembre, los líderes estalinistas de la CGTP llamaron a una huelga general para el 9, 10 y 11 de enero. Pero esto se hizo para salvar las apariencias, con poca organización. Los burócratas obstaculizaron todos los intentos de formar un comité de huelga unitario con los sindicatos fuera de la CGTP. La fecha de la huelga fue fijada arbitrariamente, dándose inmediatamente después de las fiestas de fin de año y no como la culminación de una ola creciente de luchas.

El régimen y los partidos burgueses desataron una campaña de propaganda en contra de la huelga, enfatizando un repentino "peligro de guerra con Chile" y el supuesto riesgo de que el paro podría malograr el prometido regreso a un gobierno civil. (En huelgas anteriores, algunos de los partidos burgueses, el APRA¹ en particular, habían dado apoyo verbal y sus seguidores habían participado.)

Dado que por perder tres días consecutivos de trabajo un obrero puede ser despedido bajo las leyes laborales de la dictadura, un paro de tres días habría amenazado a los participantes con despidos sumarios. Los trabajadores en su mayoría escogieron no correr este riesgo.

La obvia desunión entre sus líderes y la casi total ausencia de dirección en la huelga; el temor de una represión más severa que en ocasiones anteriores (el régimen montó una muestra masiva de fuerza militar en los días anteriores al 9 de enero); y el darse cuenta de que los paros anteriores habían resultado en pocos logros económicos indujo a muchos trabajadores a ir a sus trabajos el 9 de enero y a la

mayoría a regresar el 10 de enero. La dirección de la CGTP canceló la huelga a mediados del segundo día.

La contraofensiva de la dictadura

Los gobernantes militares profundizaron su ofensiva después del fracaso de la huelga. El estado de emergencia fue extendido hasta el 6 de marzo. Con esto se prohibieron las reuniones sindicales y los actos políticos, y las personas podían ser arrestadas y encarceladas sin cargos. (La última medida se mantuvo en efecto incluso después que la emergencia fue levantada.)

Justo antes de la huelga, se decretó el cierre de siete revistas independientes, y otras tres fueron prohibidas poco después. No fue sino hasta abril que a algunas de ellas se les permitió nuevamente aparecer. (Tales periódicos son la principal fuente de noticias en Perú por el estrecho control ejercido sobre los diarios, que son propiedad del gobierno.)

Aumentó la represión contra las luchas obreras y campesinas. El 4 de febrero la policía lanzó un brutal asalto contra la fábrica de textiles Cromotex, que había sido ocupada por sus trabajadores desde el 28 de diciembre. Tres trabajadores fueron asesinados, diez fueron heridos, cuatro desaparecidos y cincuenta y siete fueron arrestados.

A los campesinos de Alto Piura se les impuso un reino de terror entre el 6 y el 12 de febrero. Para poner fin a las tomas de la tierra no cultivada, la Guardia Civil atacó campamentos campesinos, asesinando a uno e hiriendo a treinta y dos, destruyendo chozas y robando herramienta y ganado. Diez y siete campesinos fueron arrestados y acusados de "sabotear la reforma agraria".

El 28 de febrero, la policía política atacó una reunión en las oficinas centrales del Sindicato Unico de Trabajadores de la Educación del Perú (SUTEP). Abel Callirgos, líder del SUTEP, fue asesinado por los policías y lanzado por la ventana desde un cuarto piso. Varias docenas de dirigentes del SUTEP fueron encarcelados. El régimen está buscando prevenir la reanudación de la huelga nacional de maestros que fue suspendida el 27 de julio de 1978, después de que el gobierno prometió reconocer el sindicato y satisfacer sus demandas. La promesa continúa sin cumplirse.

La policía incluso invadió la Catedral de Lima el 20 de marzo para desalojar a los directores de varias de las revistas prohibidas. Los periodistas se habían encadenado adentro de la cripta de la Catedral y empezado una huelga de hambre para

1. Alianza Popular Revolucionaria Americana, el principal partido burgués en Perú.

protestar el cierre de sus publicaciones.

El ejército envió tropas fuertemente armadas a los distritos mineros otra vez a mediados de marzo para aplastar una nueva huelga contra la Southern Perú Copper Company. Cientos de mineros fueron arrestados y cerca de cincuenta fueron detenidos para ser enjuiciados por tribunales militares.

Los mineros fueron forzados a regresar al trabajo a principios de abril. El gobierno y la compañía colaboraron entonces en el despido de docenas de dirigentes sindicales, expulsándolos junto con sus familias de las viviendas propiedad de la compañía y deportándolos a remotas áreas del país.

Dirigentes de sindicatos de trabajadores de hospitales, bancos y universidades también fueron encarcelados en abril y mayo.

Amenazadas la unidad e independencia sindical

Otros sindicatos han sido atacados en una forma menos directa. Colaborando estrechamente con el ministerio del trabajo, el partido burgués APRA ha estado tratando de reganar posiciones en los sindicatos que antes controlaba. Bandas de matones apristas tomaron posesión del sindicato de pescadores del Callao el 19 de marzo, y al día siguiente ocuparon las oficinas centrales de la Federación de Pescadores del Perú (FPP).

Los estalinistas encaramados en la CGTP también han debilitado a los sindicatos al continuar sus campañas de dividir o retomar control de las federaciones dirigidas por fuerzas a su izquierda. En abril los estalinistas celebraron un congreso de una fracción de la poderosa Federación de Trabajadores de la Industria Metalúrgica del Perú (FETIMP), y ganaron el reconocimiento oficial del gobierno. La mayoría de las secciones del FETIMP, incluyendo a aquellas de las plantas más grandes, llevaron a cabo un congreso propio del 27 de abril al 1 de mayo. Un bloque de delegados trotskistas e independientes lograron impedir los intentos de los maoístas y los estalinistas pro-Moscú disidentes de sacar a la FETIMP de la CGTP.

Oportuna ayuda de bancos imperialistas

Al demostrar su capacidad para mantener a las masas bajo control y para implementar la campaña de austeridad, el régimen militar ha mejorado su posición con sus acreedores imperialistas. Una serie de negociaciones con el Fondo Monetario Internacional y los grandes bancos y gobiernos que dominan el grueso de la deuda exterior de Perú, que asciende los US\$8.9 mil millones, permitió al régimen renegociar alrededor del 90% del pago de la deuda, que estaba por vencerse en 1979 y 1980. Esto significa que solamente el 30% de los ingresos por exportaciones del Perú durante esos años, en vez del 70% que se había proyectado, tendrá que ir hacia el pago de la deuda.

Al mismo tiempo, las reservas de divisas



La fábrica de textiles Cromotex ocupada por los trabajadores. En febrero la policía los desalojó, masacrándolos.

extranjeras de Perú fueron incrementadas por el gran aumento en el precio mundial del cobre a partir de febrero. Sin embargo, es probable que esto resulte efímero, ya que no refleja un aumento en la demanda sino solamente un boom especulativo, causado en parte por el nerviosismo de los compradores ante las huelgas de los mineros en Perú.

El aligeramiento de su situación financiera le ha permitido al régimen adoptar un enfoque más sofisticado para imponer sus medidas de austeridad. La alza de precios y las devaluaciones de la moneda han sido introducidas de una manera más gradual, ocultando así los continuos ataques contra los niveles de vida y evitando las explosiones de ira de las masas que acompañaron a las medidas de austeridad anteriores.

El gobierno también ha estado en la posición de garantizar concesiones económicas selectivas a determinados grupos de trabajadores, como a los obreros del azúcar, de textiles, de teléfonos y del acero. Esto se ha hecho en combinación con la campaña del APRA para reestablecerse en los sindicatos, permitiendo que los apristas se presenten a los trabajadores como los únicos que pueden sacarle concesiones al gobierno.

¿Las elecciones en duda?

Cuando se reunió la Asamblea Constituyente en julio, amplias capas de las masas creían que ésta solucionaría sus problemas. No pasó nada por el estilo. La mayoría de dos terceras partes, compuesta por el APRA y otros partidos burgueses pudo obstaculizar efectivamente los esfuerzos de los diputados obreros por elevar las demandas de las masas en el interior de la asamblea. El APRA y sus aliados se negaron a tomar medidas que pudieran desafiar

a la dictadura.

Así, las ilusiones en la asamblea han decaído, pero debido al callejón sin salida alcanzado por las luchas extraparlamentarias y la crisis de dirección que persiste en el movimiento obrero, las masas ahora esperan que las elecciones prometidas para fines de este año o 1980 serán otro vehículo para ganar sus demandas.

Los planes del ejército para restaurar un gobierno civil han estado basados desde un principio en usar al APRA tanto como una válvula de escape para el descontento de las masas, como de guardián de la estabilidad capitalista. Pero un nuevo obstáculo para este objetivo ha surgido con el deterioro de la salud del fundador y "jefe supremo" del APRA, Víctor Raúl Haya de la Torre.

Haya de la Torre, de ochenta y cuatro años de edad, se desmayó en las oficinas centrales del APRA en marzo y fue llevado inmediatamente a un hospital en Houston, Texas. Se rumora que padece de cáncer en ambos pulmones, así como de achaques circulatorios y de los riñones. No hay otro líder de la estatura del Haya en el APRA, así que el ejército teme que su muerte marcaría el fin de la hegemonía del APRA en la política peruana.

Es posible que el APRA se divida en dos o más fracciones opositoras, ninguna de las cuales mantendría el arraigo entre los votantes de Perú que el APRA ha tenido desde los años treinta bajo la dirección de Haya de la Torre. A pesar de sus muchas traiciones, Haya de la Torre todavía simboliza para muchos peruanos la original oposición intransigente y antimperialista, del APRA a la dictadura militar, y su dedicación a la justicia social.

Desaparecido Haya de la Torre, otros políticos burgueses ven mejores posibilidades para sus ambiciones propias. El repre-

sidente Fernando Belaúnde Terry — derrocado por los militares en 1968— va a la cabeza del tropel. Actualmente, está haciendo una gira por el país, tratando de reconstruir su Partido Acción Popular (PAP).

Otro contendiente es Luis Bedoya Reyes del Partido Popular Cristiano (PPC). Teniendo menos posibilidades de ganar, Bedoya sugirió en enero que, debido al supuesto peligro de guerra con Chile, tal vez habría que suspender las elecciones.

Esto fue visto como un llamado encubierto a un golpe y su propia instalación como una careta civil para la continuación de un gobierno militar. Las maniobras de Bedoya enfadaron a los apristas, resultando en una balacera entre sus partidarios y los “búfalos” del APRA afuera de la Asamblea Constituyente.

De cualquier modo, el APRA y el PPC pronto hicieron las paces. En semanas recientes han estado trabajando juntos en el texto final de la nueva constitución. A los diputados obreros se les continúa impidiendo desempeñar cualquier papel en los debates.

Hay reportes contradictorios en cuanto a cuándo podrán convocarse las elecciones presidenciales y al congreso. El 28 de julio finaliza el período de sesiones de la Asamblea Constituyente. Después de esto, la decisión de cuándo realizar la votación dependerá completamente de los militares, y ellos, por supuesto, podrían decidir no llevarlas a cabo si el resultado pareciera demasiado incierto.

Los nubarrones en el panorama político han causado que los imperialistas muestren poco entusiasmo en incrementar sus inversiones en Perú. “Hicimos nuestra última inversión importante en Perú hace seis años, y todavía no vemos señales que ameriten hacer otra”, dijo el administrador de una compañía a *Business Latin America* en febrero.

Tales declaraciones muestran lo ilusorias que son las esperanzas de los militares de una recuperación económica basada en el capital extranjero y aumentos de las exportaciones. En realidad, lo que traerá el futuro son el estancamiento continuo y nuevos desastres cuando la deuda propuesta empiece a vencerse en 1981.

Gobernantes temen el programa trotskista

La única salida de la crisis cada vez más aguda que vive Perú es la solución socialista propuesta por los trotskistas²: repudio de la deuda externa, expropiación de las

grandes empresas de los imperialistas y los capitalistas nacionales, monopolio estatal del comercio exterior y planificación de la economía. Los trotskistas explican que únicamente un gobierno obrero campesino podría poner en práctica tales medidas.

Estas propuestas han ganado un amplio público en Perú, debido especialmente a la inmensa popularidad del dirigente trotskista Hugo Blanco del PRT.

Los gobernantes de Perú temen el apoyo creciente que tienen las ideas revolucionarias socialistas. Ellos saben que las pequeñas fuerzas trotskistas podrían crecer rápidamente en un nuevo ascenso, que a pesar de las recientes derrotas podría tomar lugar en cualquier momento. Así, los militares han hecho varios intentos dirigidos a bloquear el progreso de los trotskistas.

En septiembre de 1978, unos terroristas de derecha, que muchos creen están vinculados con la inteligencia militar, intentaron secuestrar a Blanco. Lograron agarrar a dos militantes del PST y a un periodista colombiano.

En marzo el régimen, la prensa derechista, y todos los partidos burgueses intentaron culpar al POMR por la huelga minera, ya que sus militantes son parte de la dirección en la mina de Cuajone.

En abril, la policía política allanó las oficinas principales del PST en Lima y encarceló a veintidós activistas, incluyendo tres dirigentes centrales. (Todos fueron liberados más tarde sin que se les hicieran ningunos cargos.)

Se puede esperar que habrán más medidas de este tipo. Después de que la Asamblea Constituyente clausure sus sesiones, se levantará la inmunidad parlamentaria que disfrutaban Blanco y otros diputados trotskistas. Hay el peligro de que el régimen pueda entonces buscar la manera de enjuiciar a los trotskistas, usando cargos fabricados.

¿Cuál camino para el FOCEP?

La campaña del gobierno en contra del trotskismo también ha tomado la forma de presiones sobre el Frente Obrero, Campesino, Estudiantil y Popular (FOCEP), el frente electoral formado en diciembre de 1977 que incluye a los tres grupos trotskistas y a varias figuras independientes en el movimiento obrero.

Después de que el FOCEP obtuvo el 12% del voto en las elecciones a la Asamblea Constituyente, superando a todas las otras listas de la clase obrera, los capitalistas montaron una gran campaña a través de la prensa burguesa, y el semanario socialdemócrata *Equis* en particular, para inducir a Genaro Ledesma, presidente del FOCEP, a que rompiera con la plataforma del FOCEP de independencia de la clase obrera y que se adaptara a la colaboración de clases. Al mismo tiempo, la prensa derechista desarrolló una campaña de calumnias en contra de Hugo Blanco y los trotskistas. Toda la operación iba dirigida

a domesticar al FOCEP, y a aislar a los trotskistas en el FOCEP.

La presión sobre Ledesma, un abogado ampliamente conocido por su largo historial de defensor de las víctimas de la represión gubernamental, tuvo éxito. En febrero Ledesma anunció la formación de FOCEP-Independiente, una formación dirigida por él mismo, el novelista de izquierda Manuel Scorza y el ex líder guerrillero Ricardo Gadea. Ellos empezaron a publicar un periódico llamado *FOCEP* (que pronto fue prohibido por el gobierno).

El primer número de *FOCEP* publicó una declaración de principios llamando a “la unidad de las fuerzas ant imperialistas, democráticas y revolucionarias, en un amplio frente único”.

Decía además:

Nuestro objetivo final es la toma del poder político a través de una vasta alianza de las clases populares, bajo la dirección del proletariado, en coordinación con todos los partidos y movimientos políticos de izquierda. La toma del poder y la revolución socialista, serán inevitable resultado del desarrollo de la lucha de clases.

En la práctica, pronto quedó claro que Ledesma y sus aliados en realidad buscaban llevar al FOCEP hacia una alianza de colaboración de clases con el Partido Comunista y el Partido Socialista Revolucionario, un partido pequeño burgués. Ledesma sería presentado como el candidato presidencial de este frente.

Ledesma también ha respondido favorablemente a las iniciativas de Armando Villanueva, dirigente del APRA, que van dirigidas a lo que Villanueva considera la “izquierda responsable”. En la edición del 14 de mayo del diario *El Comercio* de Lima, Ledesma fue citado diciendo que “es más probable que las fuerzas de izquierda, que agrupa el FOCEP, se acerquen al APRA, antes que llegar a entendimiento o acuerdos con el Partido Popular Cristiano [...]”.

Los trotskistas están organizándose dentro del FOCEP para preservar su carácter original como un bloque por la independencia política de la clase trabajadora. “El FOCEP ha emergido como un frente para luchar contra la dictadura y los partidos de derecha”, declaró Hugo Blanco en respuesta a los comentarios de Ledesma sobre el APRA. “Uno de sus principios esenciales es la independencia política de clase”.

“El Dr. Genaro Ledesma es libre de pactar con quien desee”, dijo Enrique Fernández, diputado del FOCEP y líder del PST. “Pero no debe comprometer al FOCEP, porque el FOCEP lo integramos todos los que defendemos la independencia política de clase”.

La lucha por preservar la plataforma de lucha de clases original del FOCEP será el aspecto central del congreso del FOCEP proyectado actualmente para finales de junio. Los trotskistas y sus aliados buscarán derrotar la campaña inspirada por los capitalistas de transformar al FOCEP en un frente de colaboración de clases. □

2. Hay tres grupos trotskistas en Perú: el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) y el Partido Obrero Marxista Revolucionario (POMR). El PRT y el PST son organizaciones simpatizantes de la Cuarta Internacional y actualmente están planeando unificarse. El POMR está afiliado al Comité Organizador por la Reconstrucción de la Cuarta Internacional; también están tomando lugar discusiones para la unificación de éste con el PRT y el PST.

Chile y la 'Unidad Popular'

Ante nuevas luchas, rechazar colaboración de clases

Por Aníbal Vargas

Diez mil personas desafiaron a la junta militar del General Augusto Pinochet y salieron a las calles de Santiago de Chile el Primero de Mayo, día internacional de los trabajadores, para exigir alzas salariales y libertades políticas y sindicales. Los manifestantes, en su mayoría jóvenes y con un número notable de mujeres, respondieron a un llamado a "la clase trabajadora y a todo el pueblo de Chile" lanzado por cuatro organizaciones sindicales prohibidas por el gobierno.

Señales de nuevas luchas

Las protestas populares se dieron en varios puntos de Santiago para hacer más difícil la concentración de las fuerzas represivas. No obstante, los carabineros pudieron atacar a los manifestantes y hubo unos 400 detenidos. En Valparaíso, el principal puerto del país, también hubo protestas y fueron arrestadas por lo menos cuarenta personas.

Hay otras señales de nuevas luchas del movimiento obrero y popular en Chile. Como no existe el derecho de huelga, unos 1500 trabajadores de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, la fábrica de papel más grande del país, votaron el 30 de abril por prohibir inmediatamente las horas extra forzadas y por renunciar en masa si no se cumplían sus demandas de alzas salariales. En la enorme mina de cobre del Teniente, los obreros han protestado por la propuesta de la patronal de despedir a 600 trabajadores como parte de un plan de "racionalización". Y a fines de abril unas elecciones en la Universidad de Chile dieron una indicación de la creciente combatividad estudiantil. Fueron las primeras elecciones estudiantiles en seis años; los partidarios del gobierno recibieron casi el 29 por ciento de los votos, contra casi 60 por ciento para la oposición.

Analizar la derrota de 1973

Estos acontecimientos plantean nuevamente la necesidad de construir un partido revolucionario en Chile que dirija las luchas actuales y las lleve a la victoria. Como parte de este proceso, es imprescindible discutir, analizar y asimilar las lecciones de la derrota sufrida por las masas

"Chile y la 'Unidad Popular'" fue el título bajo el cual apareció en 'Perspectiva Mundial' del 21 de mayo una entrevista con un militante de la Coordinadora Nacional de Regionales del Partido Socialista de Chile. El presente artículo presenta algunas apreciaciones sobre esa entrevista.

chilenas en 1973. "Chile y la 'Unidad Popular'", una entrevista con un militante de la Coordinadora Nacional de Regionales del Partido Socialista de Chile, es un aporte a esa discusión. Para seguir la discusión y avanzar en el análisis, hagamos una reseña de la situación en Chile a principios de los años setenta.

La elección de Salvador Allende a la presidencia el 4 de septiembre de 1970 como el candidato de la Unidad Popular fue el resultado de un proceso de profunda radicalización de las masas chilenas. En 1967 hubo una exitosa huelga general y



Chile hoy está encadenado al imperialismo.

durante toda la primera mitad de 1968 las movilizaciones siguieron. Tras una pausa, a finales de 1969 las masas se lanzaron a una ofensiva generalizada. Hasta la elección misma de Allende, hubo una serie al parecer ininterrumpida de luchas en que se combinaban los objetivos políticos y económicos.

Huelgas de trabajadores y de empleados de gobierno, luchas de estudiantes y campesinos por todo el país, polarizaron las clases en la sociedad y plantearon una confrontación política. La victoria de la UP reflejaba esta radicalización de las masas y sus deseos de ver un cambio fundamental en la sociedad. Y la radicali-

zación expresaba también una nueva relación de fuerzas, más favorable a las masas trabajadoras y desfavorable a los capitalistas que nunca antes.

¿Qué fue la Unidad Popular?

Pero a pesar de las esperanzas que las masas tenían en él, el gobierno de la UP fue en realidad el continuador del capitalismo en Chile. Esto lo constatan la composición y el programa de la UP antes y después de las elecciones.

La UP fue una alianza de colaboración de clase entre partidos obreros reformistas, el Partido Comunista y el Partido Socialista, y un sector supuestamente progresista de la burguesía, el Partido Radical. Participaron también el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU—una escisión izquierdista de la Democracia Cristiana), el Partido Social Demócrata y la Acción Popular Independiente.

Esta coalición multiclasista proyectó llevar a cabo varias reformas, pero esto no habría significado un cambio cualitativo en la estructura socioeconómica de Chile. Con el gobierno de la UP, Chile no habría dejado de ser y no dejó de ser un país capitalista, integrado a la estructura internacional del imperialismo.

Allende mismo insistió en muchas ocasiones que su gobierno no era un régimen socialista, aunque sí decía estar a favor del socialismo en un tiempo futuro indeterminado. Concretamente su gobierno defendió la propiedad privada y el estado burgués. Sus intentos por mejorar el estándar de vida de las masas siempre estuvieron supeditados a esto.

Fue por esto que la burguesía chilena decidió aceptar los resultados electorales que dieron la victoria a la UP en 1970, y permitió la subida de Allende a la presidencia.

Las masas rompen el marco reformista

Pero las movilizaciones de masas que llevaron a Allende al poder tenían su propia dinámica, que era romper el marco del reformismo y la colaboración de clases impuesto por la UP. Las masas empezaron a rebasar el control del gobierno de Allende, como describió el compañero de la Coordinadora. Desde 1972,

Decenas de miles de campesinos en el sur del país tomaron por la fuerza centenares de latifundios y organizaron la producción, la defensa armada de la tierra y un conjunto de tareas relacionadas con la salud, la educación, la vivienda y el autoabastecimiento. [...]

Pasando por encima de las direcciones sindicales burocráticas de la CUT [Central Única de Trabajadores], miles y miles de obreros empezaron a organizarse en los llamados "cordones

industriales" y "comandos comunales" [...].

[...] Los obreros movilizados y organizados en los cordones y comandos [...] expropiaron casi 700 fábricas [...]. En cada fábrica se organizaron consejos de obreros y empleados [...]. En suma, estos cordones y comandos obreros se transformaron en el germen del poder proletario en las ciudades.

Allende, tolerado por la burguesía

La conciencia de esta dinámica fue otro factor clave que llevó a la burguesía a tolerar al gobierno de Allende por casi tres años. Las expresiones de organización independiente de las masas eran una amenaza frontal al dominio capitalista. Ante esto, la burguesía comprendió la necesidad de aceptar por cierto tiempo la entrada de partidos obreros reformistas al gobierno, esperando el momento más favorable para aplastar definitivamente la radicalización de las masas. Mientras esperaba, la burguesía trataba de descarrilar al movimiento de masas que llevaba la dinámica de derrocar al sistema capitalista, y para esto utilizó a Allende y la UP.

Como señala en una entrevista reciente el dirigente trotskista peruano Hugo Blanco, en ciertas ocasiones, frente a un ascenso inmenso de las luchas, la burguesía ha tolerado un gobierno como el de Allende, pero siempre "a condición de que éste dé garantías de que hará reformas sin derrocar el sistema". Blanco continuó:

Allende dio garantías: respetaría las fuerzas armadas, respetaría el poder legislativo burgués, respetaría el poder judicial. No permitiría la creación de organismos paralelos al estado, como las milicias obreras. Pero el arribo al poder de un gobierno que defiende las posiciones de clase, que no quiere compromisos con sector alguno de la burguesía, que tiene en su programa la disolución de las fuerzas armadas, la distribución de armas a los trabajadores organizados, la nacionalización de la industria, la entrega de la tierra a los campesinos, a un partido así la burguesía jamás le permitirá llegar al poder [por medio de elecciones]. [Entrevista en *Special Amerique Latine*, 8 de abril a 8 de mayo de 1979.]

Atándoles las manos a las masas

El fin trágico de Allende y la UP se debió a su estrategia de atarles las manos a las masas trabajadoras. Esto quiso decir que conforme se polarizaba la lucha de clases en Chile, la UP obstaculizó todas las medidas urgentes que habrían avanzado el proceso revolucionario y asegurado los logros del pueblo trabajador. Allende trató de limitar las nacionalizaciones; trató de controlar las expresiones de organización independiente de la clase obrera, como los cordones y los comandos. Llamó al pueblo trabajador a depositar confianza en las fuerzas armadas, diciendo que éstas respetarían la democracia. Ante el surgimiento de bandas de matones fascistas, Allende se opuso a la autodefensa obrera, que era la única manera de enfrentar la violencia reaccionaria.

La política de Allende fue una de tratar de hacer un acto de equilibrio entre las clases oprimidas y los opresores, dentro del

marco de mantener intacto el estado y las relaciones sociales capitalistas. Si bien su régimen se inició con el apoyo entusiasta de las masas y fue tolerado a regañadientes por la burguesía, su política vacilante no pudo satisfacer ni a la clase dominante ni a los explotados. Esta vacilación permitió a la burguesía y al imperialismo esperar el momento propicio para suprimir y luego masacrar al movimiento obrero.

El golpe reaccionario

El imperialismo yanqui desde muy temprano empezó una política de desestabilización del gobierno chileno, que culminó en el golpe militar de 1973.

Washington limitó su ayuda y sus créditos al gobierno de la UP, a excepción de la ayuda militar y los fondos para organizaciones sindicales anticomunistas. Presionó a compañías extranjeras y agencias internacionales para que cortaran su ayuda y su asistencia técnica. Sumándose a esta campaña orquestada por el imperialismo,



El imperialismo orquestó el golpe.

los capitalistas nacionales empezaron a sabotear la producción y distribución de bienes, lo cual llevó a escaseces. La CIA coordinó las relaciones entre los grupos fascistas como Patria y Libertad, los militares y otros sectores anti-Allende.

Cuando Pinochet dio su sangriento golpe de estado el 11 de septiembre de 1973 contra el gobierno de la Unidad Popular, el país ya había sido totalmente desestabilizado por el sabotaje económico y las maniobras políticas del imperialismo y la burguesía nacional.

Pinochet y compañía desataron una furia reaccionaria, desmintiendo en pocas horas todos los mitos propagados por Allende sobre el supuesto carácter "democrático" y "constitucional" de los militares. Miles de trabajadores, campesinos, estudiantes e intelectuales fueron asesinados o puestos en campos de concentración. Los partidos obreros, el Partido Comunista y el Partido Socialista, fueron prohibidos y todos los demás partidos políticos fueron suspendidos. Se prohibió la literatura marxista. Se prohibió el uso de la palabra *compañero*.

El pueblo chileno sigue sufriendo hoy los efectos del golpe. La represión continúa, y

una de nuestras tareas fundamentales sigue siendo desarrollar una amplia campaña internacional de solidaridad con el pueblo chileno.

La responsabilidad de la UP

Esto nos da una idea de las dimensiones de la derrota en Chile, así como del gran significado que tiene el hecho de que ahora la clase obrera comience a reponerse: se está reponiendo no de un contratiempo menor, sino de una derrota histórica.

Obviamente los criminales responsables de estas masacres y esta brutal represión son los imperialistas yanquis, quienes armaron, entrenaron e inspiraron a las fuerzas reaccionarias de Pinochet. No obstante, nadie que aspire a dirigir el movimiento revolucionario debe tener el derecho de sorprenderse ante el hecho de que en Chile las fuerzas armadas pro yanquis hayan usado sus armas contra las reformas de Allende y contra la clase obrera. Sabemos qué esperar del verdugo.

Pero la estrategia de Allende y la UP, independientemente de sus intenciones, llevó a las masas desarmadas al patíbulo. El compañero de la Coordinadora señaló correctamente que, "Hoy, para justificar su derrota, [los] dirigentes burocráticos [del PC y el PS] afirman que el golpe militar se produjo por la acción irresponsable de los impulsores del poder popular [los cordones y los comandos] que asustó a la burguesía y al imperialismo con sus demandas extremistas". Cuando en realidad, la "acción irresponsable" fue la de los dirigentes de la UP, quienes llamaron a las masas a moderar sus demandas y a limitar sus luchas en nombre del socialismo, desarmando a los trabajadores ante su enemigo común. Los cordones, los comandos y las otras formas de autorganización de las masas se tuvieron que desarrollar en lucha constante contra las restricciones y la política claudicante de ese gobierno "socialista".

¿Estar dentro de la UP?

Hugo Blanco, en un artículo que escribió desde Chile en junio de 1973, y que fue publicado el año pasado en *Perspectiva Mundial*, explicó que "la dinámica de la lucha de clases en Chile acerca día a día el enfrentamiento violento entre las clases. La UP realmente busca evitarlo [...]. Adormeciendo y haciendo retroceder paulatinamente a los trabajadores. Entregando a la clase obrera atada de pies y manos a las garras de la reacción". (*Perspectiva Mundial*, 11 de septiembre de 1978.)

El compañero de la Coordinadora justifica la presencia de los socialistas de izquierda dentro de la "experiencia de la UP", diciendo que "la práctica demostró que era posible al calor de la lucha levantar una alternativa revolucionaria que permitiera a las masas prepararse para la conquista de todo el poder para construir el socialismo".

Pero para estar con las masas durante la

“experiencia de la UP”, para estar con ellas en los cordones y en todos los frentes de lucha, ¿era necesario mantenerse dentro de la Unidad Popular?

Para nosotros la experiencia demuestra exactamente lo contrario. El estar dentro de la UP significaba dar apoyo *político* al gobierno de Allende, reforzar las ilusiones que tenían las masas de que el gobierno de la UP era socialista, o por lo menos un paso hacia la conquista del poder por el proletariado. Es decir, no era posible para los revolucionarios presentar una alternativa real mientras se mantuvieran en el marco de apoyo a un gobierno de colaboración de clases.

Gobierno obrero y campesino

Una alternativa revolucionaria llevaría como un aspecto central de su actividad entre las masas los siguientes puntos, que presentaremos en forma resumida:

- Luchar por un gobierno de los obreros y campesinos, que llevara a cabo todas las medidas urgentemente necesarias. Exigirles a los partidos obreros reformistas que rompan con la burguesía, que formen un gobierno sólo de los partidos obreros, un gobierno sin ningún representante de los patrones ni de los militares. La negativa de los reformistas a hacer esto los desenmascararía ante las masas, mostrándoles a éstas la necesidad de un partido revolucionario.

- Rechazar la idea de las tres “áreas” de la propiedad que planteaba la UP (área social, área “mixta” y área capitalista). Profundizar las iniciativas de las masas de expropiar los sectores claves de la economía, tanto nacionales como imperialistas, no sólo de los sectores que no rinden ganancias para los capitalistas. Sólo así se podía romperle la espina dorsal al capitalismo chileno y enfrentar con éxito el sabotaje económico del imperialismo.

- La tierra es de quien la trabaja. Los campesinos no deben limitarse al marco de la reforma agraria de la UP. Expropiación de los agricultores capitalistas, y ayuda, créditos, etc. a los campesinos y pequeños agricultores.

- Nacionalización total de la banca y monopolio del estado sobre el comercio exterior. Estas medidas tenían que ser llevadas a cabo cabalmente.

- Control obrero de la producción y distribución de mercancías. Rechazar cualquier forma de “participación” o “cogestión” en la industria que en realidad subordina los obreros al poder de los patrones o de los técnicos del gobierno.

- Armamento de los obreros y campesinos para defender sus conquistas. Por los derechos democráticos de los soldados, incluyendo el derecho de formar comités democráticamente elegidos en las filas de las fuerzas armadas.

- Extensión, coordinación y centralización de los cordones y comandos. Por un congreso nacional de las organizaciones de lucha de las masas obreras y campesinas,



Allende respetó las fuerzas del estado.

de los cordones, comandos, comités de soldados, etc.

Este era el único camino por el cual el pueblo trabajador chileno habría podido enfrentarse efectivamente al sabotaje económico de la burguesía y el imperialismo, a las vacilaciones de los reformistas, a las bandas de matones fascistas. El punto clave, que tenía que haber sido planteado insistentemente en Chile por los revolucionarios es la cuestión del gobierno obrero y campesino, que rompe abiertamente con la burguesía y sus partidos para asegurar los logros de las masas.

En la entrevista que publicamos en *PM*, el compañero de la Coordinadora señala que la radicalización de las masas llevó a ciertos sectores de la izquierda a *hablar* de “romper la UP para conformar un frente político revolucionario que diera sostén al bloque social obrero y campesino que estaba vanguardizando independientemente todo el proceso”. Pero no se pasó del dicho al hecho.

El compañero de la Coordinadora dice que la derrota en Chile se debió a que “faltó tiempo para articular mejor a las fuerzas políticas revolucionarias de los distintos partidos que tenían similares visiones, faltó tiempo para terminar de arrebatar la conducción práctica de los trabajadores a las dirigencias reformistas”. Agrega que para él, “No es suficiente decir que lo que falló en la experiencia chilena fue la inexistencia de un partido revolucionario de masas. Las masas no fallaron. No fue su apatía revolucionaria la que permitió su derrota”.

Es cierto que las masas trabajadores no actuaron con apatía. Todo lo contrario. Sus iniciativas mostraban el camino hacia

la victoria de la revolución socialista en Chile. Pero lo que faltó no fue tiempo. Faltó una dirección revolucionaria *clara*, que les explicara a las masas la necesidad de luchar por un gobierno obrero y campesino ya, basado en los cordones y los comandos, en las organizaciones de las masas, y no en alianzas con la burguesía y los militares. No fue la apatía de las masas la que permitió su derrota, sino la crisis de dirección revolucionaria.

Hay que decir que los compañeros socialistas de izquierda y otros revolucionarios no supieron o no pudieron superar esta crisis. Esto a pesar de que algunos, como el compañero de la Coordinadora, sabían que “el intentar desarrollar cambios profundos en la sociedad capitalista chilena [...] provocaría necesariamente una respuesta violenta y contrarrevolucionaria de la burguesía y el imperialismo, que pasarían por sobre su propia legalidad para ahogar en sangre y fuego cualquier intento revolucionario de las masas”.

Construir el partido revolucionario

Al no plantearles a las masas una alternativa política real de independencia de clase ante la colaboración de clases de la UP, esos compañeros no asumieron la responsabilidad que decían entender.

Era necesario en Chile impulsar un nuevo partido revolucionario, basado en un programa como el que esbozamos arriba. Muchos trabajadores, campesinos y pobladores habrían sido ganados a un partido y a una dirección revolucionaria que les estuviera diciendo la verdad (que ellos ya sentían) sobre los dirigentes y los partidos reformistas.

Estamos de acuerdo con el compañero de la Coordinadora cuando dice que la tarea prioritaria aún no resuelta por el proletariado chileno es construir su partido de vanguardia. Hay que construir ese partido “en la perspectiva de levantar una alternativa al reformismo, un partido revolucionario de masas que conduzca al proletariado al poder y al socialismo”, como dice el compañero.

Pero la construcción de tal partido no podrá desarrollarse si no se asimilan a fondo las lecciones del gobierno de colaboración de clases que hubo en Chile de 1970 a 1973. Para ganar a los mejores militantes del PS y del PC, habrá que construir un nuevo partido que rompa orgánica y programáticamente con el pasado y el presente de la política colaboracionista.

Esta es la tarea a la que están dedicando sus esfuerzos los militantes trotskistas chilenos vinculados a la Cuarta Internacional, el partido mundial de la revolución socialista. Y por medio de la discusión fraternal con todo los socialistas revolucionarios quienes se encuentran en alguna medida u otra, como señaló el compañero de la Coordinadora, en todos los partidos de la izquierda chilena, se podrá seguir avanzando en la clarificación de cómo forjar este partido revolucionario. □

Socialismo y liberación negra

Discusión con un militante sudafricano

A continuación presentamos una entrevista con Sipho Buthelezi, un dirigente del movimiento de Conciencia Negra, la corriente nacionalista de mayor influencia en Sudáfrica. El compañero Buthelezi fue el primer secretario general del Congreso del Pueblo Negro, que fue ilegalizado junto con la mayoría de las otras organizaciones del movimiento de Conciencia Negra en octubre de 1977.

Buthelezi está presentemente exiliado. Ha editado 'The Black People's Convention (BPC) —South Africa: Historical Background and Basic Documents'. La entrevista fue obtenida por John Blair en Gran Bretaña a comienzos de 1979.

Pregunta. Primero, ¿Podrías decirnos algo sobre tu propia historia política?

Respuesta. Mi primera actividad política fue en SASO [Organización de Estudiantes Sudafricanos] cuando se fundó en 1968. Fui su convocador principal en la Universidad de Zululand. Después, en 1972, participé en el BPC [Congreso del Pueblo Negro]. Primero fui el presidente de la rama de Zululand y después en el congreso de Hammanskraal, en diciembre de 1972, fui nombrado el primer secretario general. Después de haber sido encarcelado y prohibido, salí del país en 1974 y fui el primer representante del BPC en el exterior, residiendo en Botswana. Presentemente estoy en la dirección externa del BPC.

P. ¿Cuáles eran las principales posiciones políticas de SASO?

R. Cuando SASO se fundó no tenía una ideología política definida. No fue sino hasta más tarde, a comienzos de los setenta, que comenzó a aparecer la idea de la Conciencia Negra como agente movilizador entre los negros oprimidos. Al comienzo SASO se limitaba al trabajo en las universidades negras. Pero nos dimos cuenta que este era un factor que nos limitaba, ya que un grupo estudiantil no podía expresar articuladamente las aspiraciones de la masa de los oprimidos.

Por esto se fundó el BPC en diciembre de 1971, con el fin de llenar el vacío político que predominó durante los años sesenta. Sin embargo no es correcto decir que el BPC fue formado solamente por SASO. Fue una coalición de varias fuerzas sociales. En la primera conferencia que se celebró, en Bloemfontein en abril de 1971, participó una amplia gama de organizacio-

nes [...]. Lo cual demuestra que en realidad era una coalición de varias fuerzas sociales de la comunidad negra.

P. ¿Qué clase de programa político surgió del congreso de fundación?

R. La primera conferencia no habló realmente del BPC como tal. Existía simplemente un sentimiento de que había un vacío en las comunidades y que se requería la existencia de una coalición que coordinara todas las actividades que se estaban desarrollando, bien fueran políticas, culturales o sociales. Pero esta primera conferencia acordó que se debía convocar otra conferencia, más amplia, mayor, que obtuviera la participación de organizaciones, con el objetivo de crear un organismo coordinador eficaz. Se convocó en agosto de 1971 en Pietermaritzburg, pero se dividió a raíz de desacuerdos sobre la clase de organismo que era necesario.

Finalmente, en diciembre de 1971, tuvo lugar una nueva conferencia en donde se formó el BPC como una organización política. Al comienzo la gente había visualizado una organización suelta cuyas funciones serían de carácter principalmente cultural. Sin embargo, la idea que surgió eventualmente fue la formación de un movimiento político, y entonces se fundó el BPC.

Su propósito central era de solidificar y unir a todos los pueblos oprimidos en torno a la lucha por su "liberación física y psicológica", como decíamos entonces. En esos días se enfatizó mucho la necesidad de superar al *establishment* liberal multi-racial que, con la supresión de las organizaciones tradicionales, parecía ser el principal portavoz de los oprimidos. También hubo un fuerte énfasis sobre la necesidad de oponerse al programa Bantustán, que en esos días escalaba rápidamente.

P. ¿Cuáles fueron los puntos principales del programa que finalmente se aprobó en 1972?

R. El primer punto de importancia era movilizar a las masas oprimidas. Entre ellas era primordial la clase obrera, que era vista como la fuerza de vanguardia de la lucha potencial por la liberación nacional. Por lo tanto se desarrollaron varios programas obreros.

Por ejemplo, el Proyecto de Obreros Negros empleó a sindicalistas experimentados para llevar a cabo tareas de organización dentro de la clase trabajadora. Este programa recibió la financiación y asistencia de SASO y de los Programas de la Comunidad Negra. Claro está que los métodos que se usaron entonces no siempre fueron efectivos. Pero lo que tiene

importancia política es que se estaba reconociendo que solamente la clase trabajadora puede llevar la lucha a un fin exitoso.

Es cierto que el programa del BPC no tenía un contenido tan explícitamente socialista como el del ANC [Congreso Nacionalista Africano] en su Carta de Libertad de 1955. Sin embargo lo más importante es tomar en cuenta las diferentes condiciones bajo las cuales surgieron ambos programas. La represión ahora era brutal y durante largo tiempo había habido un vacío político. Además, como ya lo mencioné, el BPC se había formado como una coalición de varias organizaciones, de manera que en esa etapa no era muy posible sacar un programa político claro. Lo más importante era reestablecer los principales principios políticos que se habían olvidado en el período anterior.

P. ¿Cuáles son las principales corrientes políticas que se están desarrollando en el movimiento de Conciencia Negra?

R. Hay básicamente dos fuertes corrientes: Una del nacionalismo pequeñoburgués, y la otra, que es muy fuerte, de orientación marxista leninista. Ahora mismo no hay una división organizada entre las dos tendencias, especialmente dentro del país donde la legislación y la represión impiden el debate político. Pero se puede ver claramente el surgimiento de las diferencias.

P. ¿Qué cosas están debatiendo las dos tendencias?

R. Para los marxistas leninistas lo más importante es la formación de una organización obrera independiente. Este es un punto clave para el desarrollo general de la lucha. Surge del reconocimiento que en toda la larga historia de los movimientos de liberación nacional en Sudáfrica, los trabajadores siempre han sido olvidados en todas las luchas que se han librado. Cuando han participado, lo han hecho solamente en calidad de espectadores. No han tenido una dirección propia, han carecido de una ideología revolucionaria propia. Esto es vital para los marxistas leninistas dentro del movimiento. Claro está que han habido muchos problemas, no sólo dentro del movimiento de Conciencia Negra, sino también dentro del ANC y el PAC [Congreso Panafricanista] que siempre han tenido una dirección pequeño burguesa que ha seguido el oportunismo, el personalismo e incluso en ocasiones el tribalismo.

P. ¿Significa esto que los marxistas leninistas dentro del movimiento di-

fieren con los que creen que la población negra es un grupo único, capaz de unirse para derrocar el apartheid?

R. Nosotros vemos que una organización obrera independiente es vital y que actuará como la fuerza de vanguardia en la lucha por la liberación nacional. Entendemos que debe haber un frente único que incluya a todas las fuerzas "patrióticas" del país, pero nos damos cuenta que hay que asegurar, si vamos a establecer una sociedad socialista, que la clase obrera negra sea la fuerza protagonista.

P. ¿No dice lo mismo el Partido Comunista Sudafricano?

R. La diferencia principal que tenemos con el PC es que ellos mantienen la teoría de las dos etapas en la lucha. Eso quiere decir que declaran que la presente lucha es por un estado "nacional democrático" y que solamente una vez que se ha obtenido esto se abrirá el camino a la lucha por el socialismo.

Para nosotros, dado que Sudáfrica es una sociedad altamente industrializada, no existe una razón verdadera por la que han de haber dos etapas en la lucha por el socialismo. Por ejemplo, algunos sectores dentro del Movimiento Unitario también están de acuerdo con esta línea. Creemos que mientras que la lucha es por la liberación nacional, también tiene que elevarse al nivel de una lucha de clases. No creemos que primero deberíamos simplemente lograr la independencia nacional y luego después de eso luchar por el socialismo. Creemos que tendremos la combinación de las dos etapas en una sola.

P. ¿Estas diferencias dentro del movimiento reflejan las divisiones de clase en la comunidad negra?

R. Sí, realmente. Como indiqué, hemos tenido una dirección nacionalista pequeño-burguesa que ha venido dirigiendo el movimiento desde 1912. Recientemente se ha desarrollado un sentimiento muy fuerte de que la pequeña burguesía realmente ha llevado al movimiento a la confusión, al atolladero en que nos encontramos todos actualmente.

Los marxistas leninistas en el movimiento de Conciencia Negra hemos reconocido que sólo se puede solucionar este problema clave mediante la formación de una organización obrera independiente, con una estructura y teoría revolucionaria propias. De todas maneras la "teoría revolucionaria" actual que se ha desarrollado durante los últimos cincuenta años es inaceptable para nosotros. Muchos de nosotros la vemos como formalismo puro. No responde a las aspiraciones de los pueblos oprimidos, es decir, de la clase obrera negra y el resto del pueblo trabajador.

P. ¿Crees que en el nuevo desarrollo de una organización obrera dedicada a dirigir la revolución socialista en Sudáfrica participarán elementos de



todos los movimientos existentes?

R. Nuestro objetivo principal dentro del BPC era el de unir a todas las fuerzas patrióticas dentro del país en la lucha por la liberación nacional. En otras palabras, reconocíamos la existencia del ANC, del PAC y del Movimiento Unitario como organizaciones que contribuyen a la lucha. Pero creemos que todas estas organizaciones, incluso el BPC, son realmente grupos nacionalistas pequeño-burgueses que no representan las aspiraciones de la clase obrera, que es la mayoría de la población sudafricana. Se pone al frente de todas las luchas.

Un ejemplo claro es el caso del BAWU [Unión de Trabajadores Negros], que también es parte del movimiento de Conciencia Negra. Se formó como un movimiento sindical político, pero estaba dominado en gran parte por la pequeña burguesía. Esto ha impedido la formación de una dirección obrera independiente, que en nuestra opinión sería un paso esencial.

Vemos el papel del ANC, del PAC, del Movimiento Unitario y del BPC como organizaciones nacionalistas independientes dentro de un frente único nacional dirigido específicamente por una dirección obrera.

P. ¿Estás optimista de que se puede construir un verdadero frente único de todas las organizaciones de los oprimidos?

R. Aquí hay que distinguir entre la situación en el exilio y la situación dentro del país. Es verdad que en el exilio el sectarismo y hasta el fraccionalismo tienden a ser comunes. Todos están ansiosos de defender los nombres y las posiciones de sus respectivas organizaciones, especial-

mente porque el sustento de muchos frecuentemente depende del continuo recibimiento de ayuda del exterior.

Dentro del país, sin embargo, la gente no tiene tiempo que perder con las divisiones tradicionales, que muchos ven más como el producto de camarillas que de principios políticos. En mi opinión esta presión de la "base interna" significará que en el futuro las direcciones se verán forzadas a aceptar el frente único o serán echadas a un lado por sus propios partidarios.

P. ¿Como ves la formación de una dirección obrera independiente?

R: Creemos que se debe construir paso a paso, a través de la participación en las actividades diarias de la clase obrera negra. Sería incorrecto en esta etapa que un pequeño grupo de nosotros, sin una base seria dentro de la clase, nos autodenomináramos la dirección. Solamente después de un trabajo serio con la clase trabajadora en sus luchas veremos el surgimiento de un verdadero partido proletario. El partido debe construirse de esta manera, no simplemente proclamándolo.

P. ¿Qué tan optimista estás en cuanto al futuro de la revolución sudafricana?

R. Tenemos que comprender que la opresión racial de cada negro en Sudáfrica significa que hay un bloque unificado potencial masivo contra el régimen. Solamente una pequeña minoría, numéricamente insignificante, de líderes bantustanes, de grandes mercaderes hindús, etc., se han vendido al gobierno y colaboran con éste.

Segundo, estoy seguro que la ola de huelgas de 1973 significó un verdadero salto adelante en la conciencia de la clase trabajadora negra, la dirección de la revolución. Aunque no han habido tales olas de acciones masivas desde entonces, la organización y conciencia de la clase se mantiene al nivel más elevado que se logró a partir de entonces.

Tercero, creo que la actual recesión económica le presenta a la clase dominante problemas insuperables, que no se pueden solucionar eficazmente dentro del marco del actual sistema. Particularmente está la necesidad objetiva del régimen de atacar la extraordinariamente privilegiada posición de la clase trabajadora blanca. Y ya que esta es la base del Partido Nacional, les va a ser muy difícil abordar este problema.

Por todas estas razones estoy muy optimista de que veremos en Sudáfrica cambios mucho más rápidos que lo que podría esperarse si se ve solamente el obvio poder de la maquinaria represiva del estado. Ni siquiera la CIA pudo predecir lo que está pasando en Irán. Espero que nosotros participamos en una situación similar. □

Una suscripción a *Perspectiva Mundial* es siempre una COMPRA EXCELENTE.

Ver precios detrás de portada.

Kremlin reprime oposición marxista

Juventud comunista revolucionaria amenazada por estalinistas

Por Marilyn Vogt

El régimen estalinista en la Unión Soviética presenta las constantes reivindicaciones democráticas del pueblo soviético como la obra de agentes imperialistas. La prensa capitalista gustosamente se une a este intento de presentar la lucha por los derechos democráticos en la Unión Soviética como esencialmente un movimiento pro capitalista. El resultado es una conspiración de silencio contra las corrientes de izquierda en el movimiento disidente.

Un ejemplo de esto es la negativa de la prensa capitalista de informar sobre una manifestación de 200 jóvenes en Leningrado el 5 de diciembre de 1978. Los manifestantes, en su mayoría estudiantes universitarios de Leningrado, protestaban los arrestos de cuatro miembros de un grupo llamado la Liga de la Juventud Comunista Revolucionaria (LJCR).

Según un informe en el número de abril y marzo del *Labour Focus on Eastern Europe*, la LJCR apareció públicamente por primera vez en octubre de 1978 cuando la policía política comenzó a interrogar a miembros del grupo.

El 14 de octubre tres miembros de la LJCR fueron arrestados: Aleksandr Sko-

bov de Leningrado, Andrei Besov de Moscú y Víctor Pavlenkov de Gorky.

Skobov, un estudiante, había sido un dirigente de la "Comuna de Leningrado", en donde durante un año y medio jóvenes de Leningrado, Moscú, las Repúblicas Bálticas y las Repúblicas Belorusa y Moldava, se habían reunido y llevado a cabo discusiones políticas, filosóficas y culturales.

Un cuarto miembro de la LJCR, Arkady Tsurkov, fue arrestado el 31 de octubre.

Parece que tanto marxistas como anarquistas participaban en la LJCR. La LJCR publicó tres números de *Perspectivy*, una revista no censurada. Un número contenía artículos en pro y en contra de la rebelión de Kronstadt en 1921.

La oposición de izquierda al estalinismo ha llevado a la formación de numerosos grupos de estudiantes y obreros desde finales de los años cuarenta. Por lo general, la noticia de la existencia de estos grupos no se difunde hasta que algunos de sus miembros son arrestados.

La casta burocrática en el Kremlin trata duramente a los jóvenes que intentan reconstruir y discutir la verdadera historia de la revolución de octubre de 1917 y de los años posrevolucionarios. Esta historia se ha ocultado y falsificado desde la época de

Stalin, y los sucesores de Stalin la siguen viendo como una amenaza a su dominio.

Desde su arresto, Besov ha sido recluso forzosamente en el Hospital Psiquiátrico de Kashenko.

A Skobov y Tsurkov se les acusa de violar el notorio Artículo 70 del Código Criminal ruso —"agitación y propaganda antisoviética"— por distribuir *Perspectivy* y otra literatura no censurada, y por intentar organizar una "Conferencia de Grupos de Izquierda" de todo el país. Parece que la LJCR tuvo estrechos contactos con grupos estudiantiles en Moscú y en otras partes de la Unión Soviética.

El Artículo 70, que el Kremlin usa frecuentemente contra los activistas del movimiento por los derechos civiles, lleva una condena máxima de siete años de cárcel seguidos por cinco años de exilio interno.

Otros miembros de la LJCR han sido amenazado con expulsiones de la universidad o se les ha advertido que deben llenar solicitudes para emigrar.

En las pancartas y los volantes de la manifestación del 5 de diciembre se pedía, entre otras cosas, juicio público para los miembros de la LJCR arrestados. Veinte manifestantes fueron detenidos, aunque después todos fueron puestos en libertad. □

Nueva ofensiva contra Somoza...

Viene de la p. 24

duras en la región. En El Salvador, amplios sectores de las masas se han enfrentado a la dictadura del General Carlos Humberto Romero. En Guatemala también han habido movilizaciones de masas en repudio a la represión y los ataques contra el nivel de vida de las masas.

Esto también ha llevado a los gobiernos de Costa Rica, Panamá, Venezuela y México, entre otros, a pronunciarse de una u otra manera contra el dictador nicaragüense. Pero estos mismos gobiernos han apoyado, por medio de su participación en la Organización de Estados Americanos (el ministerio de colonias de Estados Unidos, como dijo Fidel Castro), los diferentes esquemas del imperialismo para reemplazar a Somoza con un régimen burgués que no cumplirá las aspiraciones de las masas.

Las burguesías latinoamericanas, que reprimen a sus propios pueblos y que dependen del imperialismo, no ofrecen ninguna solución real a los problemas del pueblo de Nicaragua. La solución tampoco vendrá de la oposición burguesa a Somoza en Nicaragua misma, en sus distintas variantes.

Durante la insurrección de septiembre, el Frente Amplio Opositor, que incluía a sectores importantes de la burguesía nicaragüense, trató de presentarse como una alternativa a Somoza. Pero en realidad dejaría intacto el aparato de la dictadura. Propuso un programa de gobierno de 16 puntos, uno de los cuales garantizaba, "plenamente, la existencia y funcionamiento de la Guardia Nacional como elemento necesario".

Ante el fracaso de este esquema y los consiguientes (la mediación, el plebiscito, etc.), sectores burgueses nicaragüenses ahora está participando en el Frente Patriótico Nacional (FPN) junto con el Movimiento Pueblo Unido. El MPU se fundó como una coalición de 23 organizaciones y cuenta con el apoyo del FSLN.

El FPN busca ser una alternativa de gobierno, que mientras dice representar los intereses de "todo el pueblo", en verdad, si llega al poder, tratará de preservar los intereses capitalistas tras la caída de Somoza.

Pero las masas no luchan sólo por tumbar a Somoza como individuo, sino por eliminar todo lo que él representa: la

represión, la dominación yanqui y la miseria. La burguesía opositora, al contrario, quiere deshacerse de Somoza porque sabe que la descomposición de su régimen podría poner en cuestión la preservación del sistema capitalista. Y si se preserva el capitalismo, se preservará la represión, la dominación yanqui y la miseria.

Por esto, no sólo hace falta la derrota militar de Somoza y su Guardia Nacional. La independencia política de las masas con respecto a la burguesía es clave para acabar con las raíces del somocismo. Sólo esta perspectiva, de luchar en sus propios intereses, a través de sus organizaciones, logrará la máxima participación de las masas y podrá desembocar en un gobierno obrero y campesino, que realmente represente a los oprimidos. En tal gobierno no habrá cabida para patrones ni militares burgueses.

Hoy nuestra tarea es impulsar la solidaridad con la lucha del pueblo nicaragüense e impedir la intervención de los imperialistas y de sus socios menores latinoamericanos. Así defenderemos el derecho de las masas nicaragüenses de arreglar cuentas con Somoza. □

Lecciones de Marxismo

"El secreto comercial" y el control obrero

Por León Trotsky

Uno de los privilegios que la clase capitalista más defiende es su control sobre los secretos comerciales. Las operaciones de las corporaciones gigantes que dominan nuestra economía están envueltas en un manto de secreto total. Cuando golpean crisis repentinas, como la presente escasez de gasolina, a los trabajadores nos tratan de hacer creer en las explicaciones que dan los monopolios de las causas.

Esta cuestión se discutió en el congreso de fundación del partido trotskista mundial, la Cuarta Internacional, en septiembre de 1938. El documento programático básico, conocido como el "Programa de Transición", contiene una sección sobre "El 'Secreto Comercial' y el control obrero de la industria", que es particularmente importante dada la actual escasez de gasolina. A continuación presentamos extractos de esa sección.

El capitalismo liberal, basado en la competencia y la libertad de comercio, ha quedado completamente relegado al pasado. Su sucesor, el capitalismo monopolista, no sólo no atenúa la anarquía del mercado, sino que, por el contrario, le confiere un carácter especialmente convulsivo. La necesidad de "controlar" la economía, de asentar una "guía" estatal sobre la industria y de "planificar" la reconocen hoy —al menos de palabra— casi todas las corrientes burguesas y pequeñoburguesas actuales, desde las fascistas hasta las socialdemócratas.

En cuanto a los fascistas, la cuestión está fundamentalmente en una expoliación "planificada" del pueblo con fines militares. Los socialdemócratas se disponen a vaciar el océano de la anarquía con las cucharas de una "planificación" burocrática. Los ingenieros y los profesores escriben artículos sobre la "tecnocracia". En sus medrosos intentos de "regulación", los gobiernos democráticos se dan de bruces contra el sabotaje invencible del gran capital.

La verdadera relación entre los explotadores y los "controladores" democráticos queda perfectamente caracterizada por el hecho de que los señores "reformadores" se paran en seco, con religioso azoramiento, ante el umbral de los trusts y de sus "secretos" de negocio. Aquí predomina el principio de "no interferencia" en los negocios. El estado de cuentas entre el capitalista individual y la sociedad queda como

secreto del capitalista: no incumbe a la sociedad.

La justificación que se da al principio del "secreto" de negocios es, ostensiblemente, como en la época del capitalismo liberal, la de la libre "competencia". En realidad, los trusts no tienen secretos entre ellos. Los secretos empresariales forman parte, en la época actual, de una resuelta conspiración del capitalismo monopolista contra los intereses de la sociedad. Los proyectos de limitar la autocracia de los "reyes de la economía" seguirán siendo trágicas payasadas mientras los propietarios privados de los medios sociales de producción pue-



Hay que desenmascarar el derroche que resulta del capitalismo.

dan ocultar a los productores y a los consumidores las maquinaciones de la explotación, el robo y el fraude. La abolición de los "secretos comerciales" es el primer paso hacia el control efectivo de la industria.

Los obreros no tienen menos derecho que los capitalistas a conocer los "secretos" de la fábrica, del trust, de toda la rama industrial, de la economía nacional en su conjunto. Ante todo y sobre todo, los bancos, la industria pesada y los transportes centrales deben ser colocados bajo un cristal de aumento.

Las tareas inmediatas del control obrero deben ser poner en claro el debe y el haber de la sociedad, empezando por las empresas individuales; dilucidar de qué parte de

la renta nacional se apropian los capitalistas individuales y los explotadores en su conjunto; poner al descubierto los tráficos y estafas entre bastidores de los bancos y los trusts; finalmente, revelar a todos los miembros de la sociedad el desorbitado derroche de trabajo humano que resulta de la anarquía capitalista y de la pura y simple persecución del lucro.

Ningún mandatario del estado burgués se encuentra en posición de llevar a cabo este trabajo, por grande que sea el poder con que se quiera dotarle. [...] Para quebrar la resistencia de los explotadores, es necesaria la presión de masas del proletariado. Sólo los comités de fábrica pueden llevar a cabo un verdadero control de la producción, recurriendo —como consejeros, no como "tecnócratas"— a especialistas sinceramente entregados al pueblo: contables, estadísticos, ingenieros, científicos, etc.

La ejecución de un plan económico, aun el más elemental —desde el punto de vista de los explotados, no de los explotadores— es imposible sin el control obrero, es decir, sin que la mirada de los obreros penetre en todos los resortes, visibles y escondidos, de la economía capitalista. Los comités representativos de las empresas individuales deben reunirse en conferencias para elegir los correspondientes comités de trusts, de ramas enteras de la industria, de regiones económicas y, finalmente, de la industria nacional en su conjunto. De este modo, el control obrero se convierte en *escuela de economía planificada*. Sobre la base de la experiencia del control, el proletariado se preparará para la administración directa de la industria nacionalizada cuando llegue el momento.

A aquellos capitalistas, sobre todo de las capas bajas y medias, que por iniciativa propia ofrecen a veces mostrar a los obreros sus libros de contabilidad —generalmente para demostrar la necesidad de disminuciones salariales—, los obreros responden que no les interesa la contabilidad de bancarrotas o semibancarrotas aisladas, sino los libros de cuentas de todos los explotadores en su conjunto. Los obreros no pueden ni quieren ajustar el nivel de sus condiciones de vida a las necesidades de los capitalistas individuales que han sido víctimas de su propio régimen. La tarea consiste en reorganizar todo el sistema de producción y distribución sobre una base más digna y operativa. Así como la abolición de los secretos empresariales es una condición necesaria para el control obrero, el control es el primer paso en el camino de la conducción socialista de la economía. □

Breves

Primera ejecución en EUA en dos años

En un despliegue brutal del tipo de "justicia" que la clase dominante utiliza contra la gente del pueblo trabajador que cae en sus garras, el estado de Florida ejecutó el 25 de mayo a John Spinkelink. Esta es la primera ejecución en Estados Unidos desde el célebre caso de Gary Gilmore en enero de 1977.

Pero a diferencia del caso del Gilmore, Spinkelink llevó a cabo una fuerte campaña legal contra la pena de muerte. Esta fue acompañada por protestas en varias ciudades e inclusive dentro de la prisión donde se realizó el asesinato.

La pena de muerte en Estados Unidos es una institución netamente racista. De las 3859 personas ejecutadas en Estados Unidos desde 1930 hasta fines de los años sesenta, el 54 por ciento eran negros. De las 455 personas ejecutadas por violación, el 90 por ciento eran negros. Actualmente, de los más de 400 sentenciados a muerte en Estados Unidos, la mitad son negros y latinos.

La pena de muerte también se ha utilizado tradicionalmente contra el movimiento obrero. Además de los Mártires de Chicago, los nombres de Joe Hill, Sacco y Vanzetti y los Rosenberg se recuerdan como víctimas de esta máxima expresión de la brutalidad capitalista.

Según la prensa y los politiqueros capitalistas, la pena de muerte evita crímenes al disuadir a los criminales. Pero numerosas investigaciones científicas han confirmado que la realidad es lo contrario. La pena de muerte tiende a alentar ciertos individuos desequilibrados que tienen tendencias hacia la autodestrucción pero no se atreven a suicidarse. Un buen ejemplo de esto es Gary Gilmore, quién cometió dos asesinatos pocos días después de una decisión de la Corte Suprema legalizando la pena de muerte y entonces dedicó todos sus esfuerzos a insistir en que fuera ejecutado.

Día internacional del trabajo en Guatemala

A pesar del clima de terror y represión creado en Guatemala por el gobierno del General Romeo Lucas, 30 000 personas participaron en la manifestación del 1 de mayo para celebrar el día internacional de los trabajadores. Según *Noticias de Guatemala* del 7 de mayo, "estuvieron presentes las organizaciones obreras, campesinas, de pobladores, estudiantiles, de religiosos y partidos políticos progresistas".

"Contrario a las celebraciones de años anteriores", continúa *Noticias de Guatemala*, "donde se han manifestado las luchas y planteamientos reivindicativos económico-sociales, este año estuvo carac-

terizado por la condena y rechazo a la represión [...]. Varias agrupaciones sindicales, campesinas y estudiantiles emitieron declaraciones con motivo del Primero de Mayo en las que reivindicaron el derecho de los trabajadores, de los campesinos y de los estudiantes de defender a sus organizaciones y a sus dirigentes de la represión del gobierno y los patrones.

Victoria en caso Karen Silkwood

En un duro revés a la industria nuclear y sus protectores en el gobierno norteamericano, un jurado en Oklahoma City concedió 10.5 millones de dólares a los familiares de Karen Silkwood el 18 de mayo.



Silkwood era una trabajadora de la industria nuclear y militante sindical del Oil, Chemical and Atomic Workers Union, que murió en un accidente automovilístico cuando se iba a reunir con reporteros y representantes de su sindicato para entregarles documentos sobre las pésimas condiciones de salud en la industria nuclear. Investigaciones subsiguientes demostraron que su carro había sido forzado fuera de la carretera.

Inicialmente la compañía Kerr McGee acusó a Silkwood con haberse contaminado voluntariamente con plutonio. El jurado rechazó esta "explicación", diciendo que la compañía había sido burdamente negligente al permitir que el plutonio saliera de la planta.

El caso de Karen Silkwood recibió gran publicidad gracias al trabajo del sindicato de Silkwood y de una variedad de grupos de mujeres, antinucleares y otros sindicatos.

Esta victoria es la primera vez que una compañía es declarada culpable de contaminación fuera del terreno en donde está situada su planta. Esto refleja el creciente reconocimiento del peligro que causa la existencia de las centrales nucleares aún en tiempos de funcionamiento "normal".

Nueva ola represiva en Uruguay

Los Comités de Solidaridad con Uruguay que actúan en distintos países de Europa han denunciado una ola reciente de detenciones masivas en Uruguay. El ejército y la policía reconocen haber detenido en meses recientes a 47 personas, todas ellas acusadas de pertenecer al Partido Comunista. Pero las organizaciones políticas y de oposición a la dictadura de Stroessner y diversos organismos de solidaridad con el

pueblo uruguayo han denunciado que las detenciones suman entre 250 y 300 personas, según la edición del 27 de abril de *Informaciones*, boletín del Grupo de Información y Solidaridad Uruguaya con sede en Suiza.

Un llamado de los Comités de Solidaridad con Uruguay, reproducido en *Informaciones*, dice en parte:

"El régimen que oprime al pueblo uruguayo ha hecho del Uruguay un país que cuenta con la proporción más alta de presos políticos en relación con su población, donde se aplica sistemáticamente la tortura, donde han sido arrasadas todas las libertades y derechos, donde la miseria y la represión generalizada han forzado al exilio a una parte considerable de su población. [...]

"Más de 300 militantes políticos y sindicales han sido detenidos por los cuerpos represivos de la dictadura, situación que no ha sido reconocida oficialmente, prosiguiéndose así la política de desapariciones.

"Llamamos a la opinión pública internacional a exigir a la dictadura uruguaya la aparición y liberación de estos militantes, entre los que se encuentran León Lev, Rubén Abrines, Tomás Rivero, Juan Santini, Lidia Fernández, Rosina Carro y otros militantes sindicales de la banca, el combustible, el transporte y los frigoríficos".

Así se respetan los derechos humanos en EUA (I)

Dos ex policías blancos de Houston, Texas, recientemente fueron condenados a cinco años de libertad bajo palabra por asesinar a Randall Alan Webster, un joven negro de 17 años.

Originalmente los policías alegaron que mataron a Webster en defensa propia, pero posteriormente se comprobó que ellos mismos habían colocado un arma en el cuerpo de Randall después de asesinarlo.

Según el semanario *El Sol de Texas*, el Juez Finis Cowan justificó la sentencia de los asesinos diciendo "que los ex policías ya habían sido castigados en exceso y que no eran violentos ni constituían una amenaza para la sociedad".

Así se respetan los derechos humanos en EUA (II)

La infame pandilla racista Ku Klux Klan está experimentando un resurgimiento en el estado de Alabama con la completa protección y cooperación de las autoridades.

El 26 de mayo, unos cincuenta miembros del KKK en Decatur, Alabama, abrieron fuego contra una manifestación de cien negros, dispersándola y causando la hospi-

talización de dos negros por heridas de bala.

En lugar de detener la violencia del KKK, la policía no hizo nada. Después arrestaron a uno de los manifestantes negros, acusándolo de haber intentado asesinar a uno de los cabecillas del KKK.

La manifestación negra fue organizada por el Southern Christian Leadership Conference, la organización fundada por el Reverendo Martin Luther King. Portavoces de la comunidad negra anunciaron que se realizará otra marcha el 9 de junio exigiendo el arresto de los terroristas del KKK.

Así se respetan los derechos humanos en EUA (III)

Un ex policía de la ciudad de San Francisco, California, quien confesó haber asesinado al alcalde y a un concejal de la ciudad, fue declarado culpable, no de asesinato —que en California conlleva la pena de muerte— sino de un cargo menor cuya sentencia máxima es de menos de ocho años de cárcel.

El ex policía Dan White había sido miembro del concejo municipal, logrando su elección en base a una plataforma antiobrera, racista y antihomosexual. El concejal asesinado, Harvey Milk, había sido la primera persona abiertamente homosexual elegida a un cargo público en la ciudad.

Cuba continuará soltando presos a pesar de actitud de Washington

Un artículo de Prensa Latina, agencia de noticias cubana, publicado en el número de *Granma* semanal correspondiente al 20 de mayo, anuncia que el gobierno de Cuba continuará la excarcelación de presos contrarrevolucionarios, a pesar de que las autoridades norteamericanas han impuesto un procedimiento lento y dilatorio para que los excarcelados que desean emigrar a Estados Unidos puedan hacerlo.

Para fines de abril, unos 1400 presos habían sido indultados como resultado de los acuerdos logrados durante el diálogo

entre la comunidad cubana en el exterior y el gobierno de Cuba.

Los indultos habían sufrido retrasos por la actitud de las autoridades de inmigración norteamericana. Ahora el gobierno cubano dice que excarcelará mensualmente un mínimo de 400 presos contrarrevolucionarios, como previsto originalmente. En mayo, Cuba dio a conocer una nueva lista de 500 presos que serán excarcelados próximamente. Así, sumarian 1900 los excarcelados desde el otoño pasado.

Elecciones en Canadá demuestran polarización de clases

El 22 de mayo se celebraron las elecciones en Canadá y fue elegido un nuevo gobierno federal. Después de 11 años como primer ministro, Pierre Trudeau, del Partido Liberal, fue reemplazado por Joe Clark, del Partido Conservador.

Pero de más importancia que los cambios de un partido capitalista a otro fue la campaña impulsada por los sindicatos a favor del New Democratic Party, el partido laborista canadiense. El NDP obtuvo más de dos millones de votos, y aumentó su número de parlamentarios de 17 a 26.

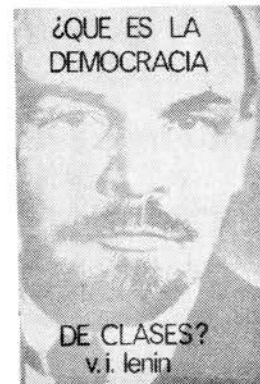
Este aumento en la votación del NDP es un índice del descontento popular y la polarización de clases que se está dando en Canadá.

Los capitalistas canadienses han tratado de forzar a los trabajadores a cargar con el peso de la crisis económica. La inflación es elevada, los salarios son limitados por topes y el nivel de desempleo es el más alto desde la depresión de los años 30.

Presentemente varios sectores del proletariado canadiense libran importantes huelgas, por ejemplo, los mineros del níquel y del cobre.

SWP postula obrera petrolera a alcalde de Houston

"Como trabajadora en una refinería conozco directamente la verdad sobre el fraude de la crisis de energéticos y sobre



Pídelo a Pathfinder Press, 410 West St., Nueva York, N.Y. 10014. US\$0.60 + 50¢ por envío.

las ganancias que están sacando las compañías petroleras", declaró por televisión Debbie Leonard, candidata del Socialist Workers Party a alcalde de Houston, Texas. "No hay ninguna escasez de petróleo crudo", agregó "pero las compañías están creando una escasez de gasolina para aumentar los precios. Creo, y mis compañeros de trabajo también lo creen, que es muy importante que el público esté enterado sobre lo que está pasando en las refinerías".

Leonard ha trabajado en la refinería de la Atlantic Richfield en Houston por cinco años y es miembro del Local 4-227 del Oil, Chemical and Atomic Workers Union, (Sindicato de los trabajadores de la industria de energéticos).

Uno de los temas principales de la campaña socialista será el derecho de los trabajadores de saber la verdad sobre la supuesta crisis de energéticos y el chantaje de las compañías petroleras.

Houston es la principal ciudad norteamericana en el refinamiento del petróleo, y sin embargo, para comprar gasolina los trabajadores se están viendo forzados a formar largas colas, pagar precios astronómicos, y frecuentemente ni siquiera pueden obtener el combustible.

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER

LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

☐ US\$10 por un año (SEGUNDA CLASE, CUALQUIER PARTE DEL MUNDO).

☐ US\$18 por un año (CORREO AEREO, EUA Y CANADA).

☐ US\$15 por un año (CORREO AEREO, MEXICO Y PUERTO RICO).

☐ \$25 por un año (CORREO AEREO, AMERICA LATINA).

☐ US\$30 por un año (CORREO AEREO, RESTO DEL MUNDO).

Envía ☐ cheque o ☐ giro postal dirigido a Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, Nueva York, N.Y. 10014 EUA.

Nueva ofensiva contra Somoza

La respuesta de las masas es la clave de la situación

Por Fernando Torres

Fiel a su política de mantenerse en el poder aún si es necesario matar a la mayoría de los nicaragüenses, el tirano Anastasio Somoza lanzó de nuevo a su Guardia Nacional contra el pueblo y los guerrilleros que luchan por derrocarlo. Para el 31 de mayo se libraban combates en cuatro frentes entre efectivos de la Guardia Nacional y el Frente Sandinista de Liberación Nacional.

En una entrevista concedida a la emisora colombiana Toledar el 30 de mayo, Somoza declaró que "fuerzas invasoras" partiendo de Costa Rica habían atacado en tres puntos de la frontera.

También se estaba combatiendo cerca de Rivas, una ciudad de 50 000 habitantes situada 50 kilómetros al norte de la frontera. La Guardia Nacional lanzó aviones de guerra, por lo menos un tanque liviano y bombardeos desde naves en el Océano Pacífico contra las guerrillas. Según el mismo dictador "los estamos desalojando de la periferia de la ciudad de Rivas y creo que entre hoy y mañana vamos a dar noticias de que esta gente está siendo totalmente derrotada".

La experiencia militar de los guerrilleros, su conocimiento del terreno y su gran movilidad les ha permitido en ocasiones similares replegarse, minimizando así sus bajas. A lo que Somoza se refiere por una derrota total es a la carnicería indiscriminada, el genocidio que sus tropas desatan en contra de la población civil durante y después de los enfrentamientos con los guerrilleros. Este ha sido el caso repetidamente desde septiembre del año pasado.

'La hora del derrocamiento'

La presente escalada de las actividades militares, a la que un comunicado del Frente Sandinista se refiere como "la hora del derrocamiento", se empezó a preparar desde abril. Pero si bien los sandinistas convocaron a un paro general de actividades a partir del 4 de junio, esta "segunda ofensiva" difiere de la de septiembre de 1978 en que no se da en el contexto de un ascenso de movilizaciones populares y las masas no han participado en las luchas en el mismo grado que lo hicieron el año pasado.

En abril unos 400 combatientes del FSLN tomaron la ciudad de Estelí. Allí, donde los 35 000 habitantes tienen fresca la memoria del terror somocista de septiembre, por lo menos 15 000 personas buscaron refugio fuera de la ciudad cuando la Guardia Nacional atacó las posiciones sandinistas. Tras diez días de cruenta

lucha Estelí quedó reducida a escombros y hubo cientos de muertos civiles. Similares barbaridades de la Guardia Nacional ocurrieron entre abril y mayo en León, Jinotega y en la región de Nueva Guinea.

Parece que las masas aún no se han respondido del reflujo que siguió a la derrota de septiembre. Tampoco han medido nuevamente sus fuerzas por medio de huelgas, manifestaciones masivas, etc., como lo hicieron antes.



Koen Wessing/Vrij Nederland

Nicaragua después de septiembre 1978.

Somoza ha aprovechado la relativa quietud de las masas para desatar la represión más aguda desde 1967. Centenares de dirigentes sindicales y políticos han sido encarcelados.

En esta situación, la nueva ofensiva del FSLN contra Somoza corre el riesgo de resultar nuevamente en una derrota. Mucho dependerá de la respuesta al llamado a la huelga general fijada para el 4 de junio.

La lucha del pueblo de Nicaragua contra

Somoza es en el fondo una lucha contra el imperialismo.

Los marines yanquis pusieron al primer Somoza de la dinastía en el poder hace 46 años. Desde entonces el imperialismo le ha brindado a la dictadura toda su ayuda, ya que la Nicaragua de la familia Somoza es y ha sido clave para la política reaccionaria de Washington en América Latina.

Hoy el apoyo del gobierno de Estados Unidos sigue sosteniendo a Somoza. Un préstamo de 66 millones de dólares del Fondo Monetario Internacional y 88 millones de dólares más en préstamos de bancos privados norteamericanos le fueron otorgados al gobierno de Somoza en las últimas semanas de mayo, gracias al voto de Washington.

Esta ayuda financiera es absolutamente necesaria para tratar de impedir que la economía nicaragüense se derrumbe. La crisis política ha agravado los problemas económicos. Y como de costumbre, los más golpeados por la crisis económica son las masas. Tras una devaluación de la moneda en abril, el gobierno aumentó los precios de alimentos básicos así como del transporte y la gasolina.

A la vez que aprobó el préstamo del FMI a Somoza, el imperialismo yanqui trató de presentar esto como algo totalmente carente de matices políticos. Un portavoz del Departamento de Estado norteamericano declaró que "Estados Unidos deplora la violencia en Nicaragua y continúa estando a favor de una solución pacífica y democrática". Un portavoz del FMI dijo que solamente "las consideraciones técnicas y los factores económicos" habían dictado el préstamo.

Miedo a la revolución centroamericana

Algunos políticos capitalistas norteamericanos se han opuesto a la táctica de apoyar abiertamente a Somoza. El Senador Edward Kennedy y unos cuarenta miembros del Congreso norteamericano pidieron que no se le concediera el préstamo del FMI a Somoza.

Lo que buscan los liberales burgueses en Washington es una solución capitalista a la crisis en caso de que caiga la dictadura. Para esto necesitan tener un amplio margen de maniobras. Su actitud actual les servirá para tener más credibilidad cuando avancen su proyecto de instalar un gobierno que defienda los intereses imperialistas.

Esta necesidad es aún más apremiante para el imperialismo en vista de que los sucesos en Nicaragua han sacudido el orden capitalista mantenido por las dicta-

Sigue en la p. 20